

UNIVERSIDAD DE CIENCIAS PEDAGÓGICAS

“ CAPITÁN SILVERIO BLANCO NÚÑEZ ”

**ACTIVIDADES PARA FORTALECER EL VALOR PATRIOTISMO
EN SEGUNDO AÑO DE LA ESPECIALIDAD DE CONTABILIDAD**

**TESIS EN OPCIÓN AL TÍTULO ACADÉMICO DE MÁSTER EN
CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN**

Autora: Lic. Mabel Pineda García

**FOMENTO
2010**

UNIVERSIDAD DE CIENCIAS PEDAGÓGICAS

“ CAPITÁN SILVERIO BLANCO NÚÑEZ ”

**ACTIVIDADES PARA FORTALECER EL VALOR PATRIOTISMO
EN SEGUNDO AÑO DE LA ESPECIALIDAD DE CONTABILIDAD**

**TESIS EN OPCIÓN AL TÍTULO ACADÉMICO DE MÁSTER EN
CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN**

Autora: Lic. Mabel Pineda García

Tutora: MsC. Benicia Caridad Arredondo Sarduy

**FOMENTO
2010**



“Para nosotros es decisiva la educación, y no solo la instrucción general, inculcar conocimientos cada vez más profundos y amplios a nuestro pueblo, sino la creación y la formación de valores en la conciencia de los niños y los jóvenes desde las edades más tempranas, y eso hoy es más necesario que nunca (...) Es por todo ello que la tarea del maestro crece en importancia, se multiplica su trascendencia en esa batalla por educar los valores de la Revolución y del Socialismo a las nuevas generaciones (...).”

Fidel Castro Ruz (2000:4)

AGRADECIMIENTOS

A mis hijas por inspirarme a seguir adelante en la vida.
A mi madre que siempre me motiva a dar un paso más.
A mi esposo por siempre estar.
A mi padre, hermanos y abuelos por el cariño y apoyo que me brindan.
A todos los que me han ayudado incondicionalmente.
A Todos mi sincero agradecimiento.

DEDICATORIA

A mis hijas que son mi razón de ser.

A mi madre querida que siempre está conmigo.

A mi esposo que sin su apoyo no hubiera sido posible llegar al final.

A todos mis seres queridos que con su cariño me inspiraron a terminar este trabajo.

A todo el que me brindó su ayuda.

SÍNTESIS

Las aspiraciones de la Educación Técnica Profesional están dirigidas a satisfacer las necesidades morales y sociales de los ciudadanos, logrando así que la escuela sea un verdadero centro de formación. La presente tesis titulada Actividades para el fortalecimiento del valor patriotismo en estudiantes de Segundo año de Contabilidad, tiene como objetivo validar actividades para el fortalecimiento del valor patriotismo en

los estudiantes de segundo año de Contabilidad del IPE " Jesús Luna Pérez ". Tal investigación responde a la necesidad de la autora de darle solución por vía científica a esta problemática que se manifiesta en su práctica pedagógica. Para la realización de la tesis se realizó una valoración de los fundamentos teórico –metodológicos que sustentan el desarrollo para fortalecer el valor patriotismo en estudiantes de Contabilidad .Teniendo en cuenta estos presupuestos se elaboró y aplicó la vía pertinente, así como se puso de manifiesto sus potencialidades para dar solución al problema científico tratado a partir del uso de métodos del nivel teórico, empírico y matemático. La novedad radica en la forma que adoptan las actividades ajustadas a fortalecer el valor patriotismo en los estudiantes con la expectativa de alcanzar una cultura general integral, según las indicaciones que consolida el modelo de la Educación Técnica Profesional.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1. FUNDAMENTOS TEÓRICOS- METODOLÓGICOS Y PRÁCTICOS PARA EL FORTALECIMIENTO DEL VALOR PATRIOTISMO DESDE EL PROCESO PEDAGÓGICO.	11
1.1 Algunas consideraciones sobre el fortalecimiento de valores desde la escuela.	11
1.1.1 Teorías, enfoques y posiciones sobre el fortalecimiento de los valores morales.	20
1.2 Desarrollo de valores morales en la sociedad cubana.	24

1.3 Papel rector del patriotismo.	41
1.4 Las actividades para el fortalecimiento de valores en la Educación Técnica Profesional.	50
CAPÍTULO 2: ACTIVIDADES PARA EL FORTALECIMIENTO DEL VALOR PATRIOTISMO EN LOS ESTUDIANTES DE CONTABILIDAD DEL IPE "JESÚS LUNA PÉREZ "	57
2.1: Resultados del diagnóstico inicial.	57
2.2: Fundamentación de las actividades para el fortalecimiento del valor patriotismo en estudiantes de Contabilidad del IPE " Jesús Luna Pérez ".	64
2.3 : Actividades para el fortalecimiento del valor patriotismo en los estudiantes de Contador del IPE " Jesús Luna Pérez "	67
2.4: Validación de la puesta en práctica de las actividades.	79
CONCLUSIONES.	84
RECOMENDACIONES.	85
BIBLIOGRAFÍA	86

Introducción

En la actualidad, la educación en valores, es una problemática que preocupa y es objeto de análisis de políticos, especialistas y educadores de diferentes países, independientemente del régimen social existente; y es así, porque ello está indisolublemente vinculado a la propia existencia del ser humano, es decir, al desarrollo de la personalidad, a su condición de ser social.

El poder enfrentar los retos del nuevo milenio, en el que el hombre sigue siendo el protagonista fundamental, determina la importancia de educarlo.

Al hablar de la educación en valores, no se puede perder de vista que estos existen en la realidad y en estrecha relación con la propia existencia del ser humano, y con el tipo de hombre que cada sociedad se propone formar y desarrollar.

Cuba, que es un país tercermundista, subdesarrollado y bloqueado por una de las potencias más hegemónicas del mundo, se propone y trabaja intensamente, en la búsqueda de nuevas soluciones que posibiliten afianzar y conservar las conquistas del socialismo.

El Comandante en Jefe Castro Ruz , Fidel (2000:4), ha expresado que sin educación no hay revolución posible, no hay socialismo posible y que si es necesario hablar de valores éticos, en la obra y el esfuerzo de la Revolución están presentes los más elevados valores éticos; que en Cuba no hay políticos millonarios y que no se ha permitido jamás la corrupción y eso, constituye una prueba de la moral, de la ética de la Revolución, de su respeto al hombre, de su respeto al ser humano, y que esos son los valores que se deben defender e implica una gran responsabilidad la educación de las nuevas generaciones, que le corresponde a toda la sociedad, si bien es una tarea donde la institución educacional tiene un papel protagónico.

Para educar en valores, el primer elemento a considerar tiene que ser la ejemplaridad de los docentes, ya que no se podrán formar valores de los cuales no se es portador; además es necesario el conocimiento profundo de intereses, necesidades, motivos y

valores que poseen los estudiantes, así como el medio familiar y social en que se desarrollan. Entre las influencias educativas, la escuela rectorea el proceso, pero no se puede olvidar el importante papel de la familia en el fortalecimiento de valores.

El máximo líder de la Revolución Castro Ruz, Fidel (2000:3), expresó: *“Para nosotros es decisiva la educación, y no solo la instrucción general, inculcar conocimientos cada vez más profundos y amplios a nuestro pueblo, sino la creación y la formación de valores en la conciencia de los niños y los jóvenes desde las edades más tempranas, y eso hoy es más necesario que nunca (...) Es por todo ello que la tarea del maestro crece en importancia, se multiplica su trascendencia en esa batalla por educar los valores de la Revolución y del Socialismo a las nuevas generaciones (...)”* Cuba brinda una especial atención a la educación de las nuevas generaciones, existe un 100% de cobertura en la enseñanza secundaria, el total de los niños logra terminar el 9no grado, se ha reforzado la labor del maestro con el Programa Audiovisual, no ha quedado un solo estudiante sin acceso a los modernos medios introducidos en las escuelas, todo esto forma parte de la nueva educación en el marco de la Batalla de Ideas.

Mientras el pueblo cubano, puede sentirse orgulloso de la labor de sus maestros, profesores y en general del sistema educacional del país en América Latina el panorama es bien distinto producto a la aplicación de la globalización neoliberal, no se muestra interés en resolver los problemas del área. Las posibilidades de acceso, permanencia, egreso, transición a otros niveles educativos e investigaciones se ven limitados. Crece la exclusión social y política, no todos tienen derecho a la educación.

Existen, además, altísimas tasas de repetición y deserción en estudiantes con bajos ingresos, el rendimiento pedagógico varía de acuerdo al nivel socioeconómico, es decir, la pobreza condiciona y limita el acceso a la educación.

La escuela cubana actual, tiene que ser capaz de dar continuidad a los valores que se han formado dentro del proceso revolucionario, aunque esto es una problemática compleja por cuanto hay fenómenos de conducta no acorde al ideal al que se aspira, por lo que constituye un reto que obliga a trabajar más para potenciar lo que se quiere, dar continuidad a los valores de solidaridad, patriotismo, justicia social, independencia,

identidad, por supuesto que en este empeño es vital el accionar de la familia y la claridad en esta de que desde edades tempranas es necesario preocuparse y ocuparse de esta importante tarea.

La formación de valores juega un papel rector y por ello hay que estar bien preparado e informado en cómo tratarlo. El proceso de formación de valores, aunque tiene etapas, no es un fenómeno que cierra una edad determinada; hay valores que se incorporan a los principios y convicciones personales desde edades tempranas y tienen sus reajustes en el transcurso de la vida, de acuerdo con el desenvolvimiento de cada persona y de las condiciones macrosociales y de época: fijación y asunción interna de los significados socialmente positivos en forma de convicciones personales, lo que se debe interpretar que visto en lo educativo, la finalidad sería el compromiso con la realidad.

La sociedad actual, exige formar un hombre que piense y actúe en correspondencia con sus necesidades y en ese sentido la escuela cubana sienta las bases para el logro de tan alta responsabilidad: *"... el fin de la educación tiene que estar encaminado a la formación del hombre en su más amplio y elevado concepto. El hombre integral que piense, sienta, valore, haga, actúe y sobre todo ame. El centro aglutinador de este interés formativo ha estado en la esfera moral. No puede olvidarse que la educación cubana se desarrolló desde sus orígenes, en franca batalla por la formación y defensa de la conciencia de cubanía, contra poderosas fuerzas disolventes de esta".* Castro Ruz, Fidel (2000:4)

En el sistema de valores, el patriotismo ocupa un lugar decisivo, es precisamente la formación de patriotas la finalidad de la educación, pues de la escuela cubana salen los grandes hombres y mujeres de este país, que deben amar ante todo a su Patria de igual manera que el Apóstol cuando dijo: "¡Antes que cejar en el empeño de hacer libre y próspera a la patria, se unirá el mar del Sur al mar del Norte, y nacerá una serpiente de un huevo de águila!" ,Martí Pérez, José.(1975:163). ¡Patria es humanidad!", Martí Pérez, José. (1975:164)

Se destacan en esta dirección Fernando González Rey (1996), Ester Báxter Pérez (2000), Nancy Chacón Arteaga (1999), M. Silvestre Oramas (2001), Enrique Gervilla (1994), T. Miranda Lena (1999), L. Mendoza Portales (2000), G. García Batista (1996)

Aunque en el presente existen diferentes vías y procedimientos más completos para enfrentar ese reto, de acuerdo con las nuevas exigencias en la formación del hombre, es necesario también oír esas voces que vienen del pasado cultural cubano, porque ahí está la sabiduría acumulada del pueblo.

Se ha trabajado en sentido general con todos los valores logrando que los estudiantes desarrollen sus potencialidades entre las que se encuentran responsabilidad al desarrollar las tareas, solidaridad entre ellos para efectuar las mismas, laboriosidad a la hora de realizarlas. Aunque se ha realizado un esmerado trabajo , se han detectado dificultades en el valor patriotismo pues no se explotan todas las vías posible para llevar adelante esta tarea , ya que siempre no se realizan actividades que motiven en los estudiantes el deseo de participar , la creatividad muchas veces es pobre, influyendo de forma negativa, pues en reiteradas ocasiones los mismos no se motivan por estar presentes en los matutinos, actos políticos, desfiles , conmemoración de fechas históricas y otras actividades patrióticas, pues no se sienten como artífices de esa tarea.

Para la realización de este trabajo ,la autora tuvo en cuenta diferentes aspectos que influían en el desarrollo adecuado del valor patriotismo, pues los estudiantes no siempre se sienten motivados por las diferentes vías que emprenden los docentes para desarrollar este importante valor moral, por cuanto se define como:

Problema científico: ¿Cómo contribuir al fortalecimiento del valor patriotismo en los estudiantes de segundo año de la especialidad de Contabilidad?

Objeto de estudio: El fortalecimiento de valores morales en los estudiantes de la Educación Técnica y Profesional (ETP).

Campo de acción: El fortalecimiento del valor patriotismo en los estudiantes de segundo año de la especialidad de Contabilidad del Instituto Politécnico de Economía (IPE) “Jesús Luna Pérez”.

Objetivo: Validar actividades para el fortalecimiento del valor patriotismo en los estudiantes de segundo año de la especialidad de Contabilidad del IPE “Jesús Luna Pérez”.

Al respecto se declaran las siguientes **preguntas científicas:**

1. ¿Qué fundamentos teórico metodológicos sustentan el fortalecimiento del valor patriotismo en los estudiantes de la ETP?
2. ¿Cuál es el estado actual del valor patriotismo en los estudiantes de segundo año de Contabilidad del IPE”Jesús Luna Pérez”?
3. ¿Qué características deberán tener las actividades para el fortalecimiento del valor patriotismo en los estudiantes de segundo año de Contabilidad del IPE”Jesús Luna Pérez”?
4. ¿Qué resultados se obtendrán de la aplicación práctica de las actividades para el fortalecimiento del valor patriotismo en los estudiantes de segundo año de Contabilidad del IPE”Jesús Luna Pérez”?

Para responder estas preguntas se trazaron las siguientes **tareas científicas:**

1. Determinación de los presupuestos teórico metodológicos que sirven de base al fortalecimiento del valor patriotismo en los estudiantes de la ETP.
2. Diagnóstico del estado inicial de los estudiantes de segundo año de Contabilidad del IPE”Jesús Luna Pérez” con respecto al valor patriotismo.
3. Elaboración y aplicación de actividades que contribuyan al fortalecimiento del valor patriotismo en los estudiantes de segundo año de Contabilidad del IPE “Jesús Luna Pérez”
4. Validación de las actividades aplicadas para el fortalecimiento del valor patriotismo en los estudiantes de segundo año de Contabilidad del IPE “Jesús Luna Pérez”.

En la investigación se emplearon diferentes métodos del nivel, teórico, empírico, y matemático.

Nivel teórico.

Análisis - síntesis: se empleó en diferentes momentos de la investigación, en el análisis de la bibliografía consultada, de los documentos normativos e investigaciones realizadas, en la valoración e interpretación de los resultados obtenidos y en la aplicación de los instrumentos para la elaboración de las recomendaciones y conclusiones.

Inducción - deducción: permitió el análisis detallado de la información obtenida y a partir de ella, realizar la deducción de nuevas formulaciones teóricas. De la complementación de ambas se obtuvo el verdadero conocimiento de la realidad.

Histórico - lógico: permitió conocer la situación existente sobre el fortalecimiento del valor patriotismo en los estudiantes de la especialidad de Contabilidad, los antecedentes del problema, su evolución y desarrollo.

Enfoque de sistema: este método favoreció el estudio de la realidad como un todo, en el cual sus elementos se presentaron en determinadas relaciones entre sí y con el todo, posibilitó la solución de la situación problemática, pues a través de él el investigador pudo dilucidar las causas que provocaron las deficiencias en la formación del valor patriotismo.

Nivel empírico.

Observación científica: se aplicó para comprobar a través de las clases, debates de prensa, participación en matutinos, turnos de reflexión y debate, asambleas del grupo el comportamiento del valor patriótico en los estudiantes.

Entrevista: permitió profundizar en datos que se pudieron constatar, a través de la guía de observación, así como sus motivaciones e intereses. Se aplicó la del tipo

grupal, fueron muestreados 30 estudiantes. Se creó previamente un clima ameno y favorable para un diálogo interactivo que permitió un mayor nivel de veracidad.

Pre - experimento posibilitó establecer una comparación entre el estado inicial y final de la muestra seleccionada una vez que se aplicó el estímulo.

- **Fase de diagnóstico.** Se profundizó sobre el tema mediante la revisión bibliográfica, se elaboran y se aplican instrumentos.
- **Fase formativa.** Se aplicó la propuesta de actividades con el objetivo de que los estudiantes de segundo año de la especialidad de Contabilidad del IPE "Jesús Luna Pérez" fortalezcan el valor patriotismo.
- **Fase de control.** Se constató la efectividad del trabajo, se aplicaron nuevamente los instrumentos tales como: guía de observación y entrevista a los estudiantes de segundo año de la especialidad de Contabilidad del IPE "Jesús Luna Pérez" y se comprobó el avance de los estudiantes en el fortalecimiento del valor patriotismo.

Nivel matemático.

Cálculo porcentual: se utilizó para reflejar los resultados de los instrumentos aplicados, tabulación y procesamiento de la información.

Población: Para realizar esta investigación, se tuvo presente a los 60 estudiantes de segundo año de Contabilidad del IPE "Jesús Luna Pérez" del municipio Fomento.

Muestra: Se escogió para la aplicación de la propuesta a 30 estudiantes del grupo de segundo año de Contabilidad del IPE "Jesús Luna Pérez" de forma intencional, que representan el 50% de la población.

La misma está compuesta por 17 hembras y 13 varones, las edades oscilan entre 16 y 17 años. En reiteradas ocasiones los estudiantes no sienten motivación por participar

en los matutinos, actos políticos, desfiles, conmemoración de fechas históricas y otras actividades patrióticas

Conceptualización de las variables:

Variable independiente: Actividades para el fortalecimiento del valor patriotismo en estudiantes de segundo año de Contabilidad del IPE”Jesús Luna Pérez”

Se llama **actividad** a aquellos procesos mediante los cuales el individuo, respondiendo a sus necesidades, se relaciona con la realidad, adoptando determinada actitud hacia la misma. González Maura, V. (1995:91).

Variable dependiente: El compromiso de asumir una conducta patriótica como estudiante de la especialidad de Contabilidad.

Fortalecimiento de una conducta patriótica en estudiantes de Contabilidad: es el proceso de interacción del estudiante con el aprendizaje de formación general para favorecer cambios que fortalezcan los modos de actuación relacionados con el valor patriotismo.

Operacionalización:

Dimensiones.

Cognitiva

Indicadores:

- Conocer el concepto de valor patriotismo, según el Programa Director del Ministerio de Educación.
- Conocer los modos de actuación de un joven patriota que estudia Contabilidad.

Afectivo

Indicadores:

- Interés que manifiesta el estudiante por realizar las tareas asignadas.

- Compromiso patriótico que muestra como estudiante de la especialidad de Contabilidad.

Conductual

Indicadores:

- Participación protagónica en el cumplimiento de las tareas indicadas que aseguran el desarrollo de los modos de actuación patrióticos.
- Mostrar conciencia y disciplina en correspondencia con las raíces históricas y tradiciones revolucionarias del pueblo cubano.

La novedad científica radica en que aborda una problemática actual y de absoluta vigencia, lo referente a la estimulación y fortalecimiento del valor patriotismo en estudiantes de segundo año de Contabilidad. Es esencial educar al hombre en los valores que sustenta la sociedad en que vive y el significado de ello en la conservación de la propia humanidad. La influencia del tiempo que el adolescente pasa en la escuela deja una importante huella en su vida, no solo en el conocer o el saber hacer, en cualquiera de las asignaturas que cursa, sino también en su comportamiento, su responsabilidad, en su laboriosidad, en el amor a la Patria.

Las actividades aplicadas en este trabajo presentan un tratamiento teórico y pedagógico, de acuerdo con las particularidades y características de los estudiantes de Contabilidad y donde la labor grupal, el protagonismo estudiantil y el trabajo diferenciado están en función de facilitar el fortalecimiento de este valor patriótico, de manera dinámica, amena y flexible. Estas actividades pueden ser aplicadas en matutinos, turnos de Reflexión y Debate y en clases.

La **contribución científica** del trabajo está dada en aportar actividades fundamentadas en criterios pedagógicos y didácticos que facilitan el fortalecimiento del valor patriotismo, desde el proceso de enseñanza-aprendizaje y extraclase en estudiantes de Contabilidad del IPE" Jesús Luna Pérez", contribuyendo a sistematizar en ellos los modos de actuación del valor patriotismo en el escenario histórico en que se desarrolla su vida, de manera consciente, protagónica y transformadora.

La tesis está estructurada en introducción, dos capítulos, conclusiones, recomendaciones, bibliografía y los anexos necesarios para la comprensión de esta. En la introducción se presentan las características fundamentales del diseño teórico y metodológico de la tesis, así como otros aspectos generales relacionados con la significación de sus resultados. A continuación en el primer capítulo aparece el análisis de la bibliografía consultada, que permitió la fundamentación teórico-metodológica del problema objeto de investigación. En el segundo capítulo se exponen los resultados del diagnóstico inicial, la propuesta de actividades y los resultados de la validación.

CAPÍTULO 1. FUNDAMENTOS TEÓRICO METODOLÓGICOS Y PRÁCTICOS PARA EL FORTALECIMIENTO DEL VALOR PATRIOTISMO DESDE EL PROCESO PEDAGÓGICO.

En la sociedad actual y sus desafíos, la formación de valores es priorizada para todos los que intervienen de una u otra forma en la formación de las nuevas generaciones. Su atención ha sido objeto de estudio por destacadas figuras dedicadas a la pedagogía, tanto del ámbito nacional como internacional. El valor patriotismo como todos los valores requiere de actividades sistemáticas y coherentes que promuevan la formación comunista de las nuevas generaciones y la preparación de los niños y jóvenes para la vida.

1.1 Algunas consideraciones sobre el fortalecimiento de valores desde la escuela.

El sistema educacional cubano está concebido para contribuir en mayor o menor grado a la transformación de los conocimientos en convicciones y un mejor desempeño en la conducta del individuo hacia su patria y la sociedad en general. De ahí la importancia de continuar conformando actitudes, sentimientos y cualidades valiosas que permitan convertir esos valores y convicciones en realidad plena. Sobre este tema se ha hablado y estudiado mucho por académicos, políticos e importantes figuras, tanto del ámbito nacional como universal en el pasado y en el presente. Al respecto Castro Ruz, Fidel (2000:2) dijo: *“Hay valores de todos los tiempos; que han formado parte de la identidad por más de cien años de duro batallar en el proceso revolucionario cubano”*.

Los valores son la medida de la significación que poseen los conocimientos y las habilidades para los estudiantes que orientan su actividad en la práctica. Constituyen la expresión de los principios, de su penetración en la conciencia social e individual de los hombres.

Por su parte los principios son puntos de partidas, ideas rectoras, regla fundamental de conducta que determinan las obligaciones de los hombres en sus relaciones entre sí y con la sociedad, y cuando se está dispuesto a defenderlas a cualquier precio, convencido y dispuesto a actuar en correspondencia con sus ideas los principios y

valores se convierten en convicciones, es decir, el predominio de los valores en la actuación individual y colectiva, defendidos a cualquier precio en todas las circunstancias. En estas, valores y principios se identifican, pero todo esto no puede tomarse tratando de inculcar una idea a la fuerza o con invocaciones de su importancia, sino enlazándolos con conocimientos previos, experiencias o necesidades significativas de manera intelectual, emotiva y volitiva.

En el Programa Director del Ministerio de Educación (2007:2) se plantea que **valor** “es la significación del objeto para el sujeto, o sea, el grado de importancia que tiene la cosa para el hombre que se vincula con el objeto teniendo carácter social”. Los **valores** son el conjunto de reglas, normas y patrones de conducta humana que determinan las obligaciones de los hombres en sus relaciones entre sí.

Teniendo en cuenta estas definiciones y abundando en los principales materiales del PCC, el Estado, destacados pedagogos y especialmente el Programa Director del Ministerio de Educación (2007:2) se asume que “...**formación de valores** es un proceso complejo de carácter social, en el que intervienen diversos factores (familia, escuela, instituciones, organizaciones,...) dirigidos a la transmisión y asimilación de valores sociales como expresión de tendencias progresistas que orientan la actuación de los individuos. Forma parte de un proceso más amplio: la educación de la personalidad por lo que constituye un componente, esencia y fin de la educación, debe tener en cuenta en primer lugar el carácter objetivo de los valores sociales, científicos, estéticos, morales, las condiciones históricas y relaciones de clases, la correlación dialéctica de lo absoluto y lo relativo y sobre todo que el centro es el hombre, es decir su felicidad y libertad plena”. De ahí que hayan valores políticos, estéticos, jurídicos, religiosos, y están clasificados en:

- Los valores humanos que se van del interés clasista: el amor, honestidad, amistad.
- Valores clasistas: aquellos que caracterizan a una sociedad. En Cuba la justicia social, la unidad, la lucha contra los antiprincipios.
- Valores patrióticos: en Cuba son las aspiraciones de crear una sociedad cada vez más justa y la decisión de defenderla en cualquier campo y momento, como dijera

Castro Ruz, Fidel (2000:2) *“...Revolución es unidad, es independencia, es luchar por nuestros sueños de justicia para Cuba y para el mundo, que es la base de nuestro patriotismo, nuestro socialismo y nuestro internacionalismo.”*

Hay que considerar como premisa importante la formación de la personalidad y, por tanto, de la educación al constituirse aquella en la finalidad esencial de esta. En consecuencia es susceptible de ser pensado, proyectado y diseñado desde la escuela, como sistema de influencias y especialmente, desde la labor del maestro.

En esta medida se desarrolla atendiendo a determinados presupuestos, que de no tenerse en cuenta se corre el riesgo de comprenderlo de forma abstracta y alejada de las condicionantes que impone la realidad en que se desarrolla.

Ayuda en esta labor tener presente los presupuestos histórico-culturales (cultura, historia, tradiciones), los contextuales (momento histórico concreto), como los individuales: familia, experiencia, trayectoria. Lo anterior permitiría ubicar al educador y hacer terrenal su labor. Estos, entre otros, devienen en presupuestos insoslayables en el proceso de formación de valores, constituyendo en consecuencia exigencias a tener presente en su desarrollo.

La penetración en el complejo proceso de formación de valores, se realiza desde presupuestos teóricos tanto filosóficos, como sociológicos, psicológicos y pedagógicos, los que se erigen en fundamentos científicos imprescindibles para el trabajo.

La dialéctica como teoría general del desarrollo atendiendo a los principios universales, las leyes fundamentales y las categorías de la Dialéctica Materialista, permite comprender en su esencia, los objetos, fenómenos y procesos de la realidad. También permite descubrir el carácter histórico-concreto que asumen los seres humanos, así como la naturaleza compleja y contradictoria del proceso de interiorización del individuo. Se revelan entre otras, las contradicciones entre lo social y lo individual, el ideal y lo real, lo universal y lo particular, lo nuevo y lo viejo. Asimismo, pueden considerarse como presupuestos en el orden de la sociología la educación como proceso social complejo, condicionado histórico y socialmente enraizado en la cultura y la historia.

Como sistema de influencias rebasa la escuela, la familia, el maestro, la comunidad, planteándose el problema del hombre a formar.

El marxismo enfoca esta doctrina axiológica en primer lugar por el carácter objetivo de los valores sociales, científicos, morales, estéticos. Niega el carácter extrahistórico de los mismos, viéndolos en dependencia de las condiciones históricas, de las relaciones de clases. También tiene en cuenta la correlación dialéctica de los aspectos relativos y absolutos en el desarrollo de los valores. Considera como valor supremo del hombre: la felicidad humana y la libertad alcanzable en la lucha contra todas las formas de opresión. Las ideas, por tanto, constituyen valores. Con ellas el ser humano expresa sus intereses de forma ideológica.

Engels, F. en su obra *Anti-Dühring* (1975:178) con clara visión dialéctica materialista de la ética, la moral y los valores señalaba: “...o justificaba la dominación y los intereses de la clase dominante, o representaba...la rebelión contra esta dominación, así como los intereses del futuro de los oprimidos”. Esta visión tiene gran valor metodológico para el tratamiento de los valores con relación a otras ciencias como la pedagogía en el momento en que se agudiza la agresión ideológica del imperialismo para subvertir los valores de la conciencia del hombre y especialmente de la juventud. Los jóvenes como parte de este mundo, no están en la cúpula de cristal y como toda la población, se ven “afectados” por la situación económica, provocando en algunos, cierto escepticismo sobre el futuro de la Revolución y desvirtúa entre los dictados valorativos de la realidad cotidiana y los sistemas de valores institucionalizados como la doble moral, manifestaciones de corrupción e ilegalidades, el flujo de divisa que distorsionan la conciencia valorativa, entre otros.

Hay que enseñar y educar a las nuevas generaciones para enfrentar los presentes y futuros combates de manera correcta, adecuada y sobre todo sin imposiciones. Lenin, V. I. (1976: 226) decía “no pocas veces sucede que los representantes de las generaciones maduras y viejas no saben acercarse como corresponde a la juventud que, necesariamente, está obligada a aproximarse al socialismo de una manera distinta, no por el camino, ni en las mismas circunstancias que lo han hecho sus padres.”

Al referirse a la labor de la pedagogía en esta dirección decía (1975: 226) *“La misión de la nueva pedagogía consiste en vincular el ejercicio del magisterio con la tarea de la organización socialista”*. Este postulado determina las funciones, el contenido y los principios de la pedagogía socialista; fundamenta la relación de la educación y la instrucción con las misiones de la edificación del Socialismo, pues una escuela aislada de los problemas sociales vitales, no podría cumplir su función social fundamental.

En este sentido, le corresponde a la escuela un papel determinante al interrelacionar todos los factores, de manera organizada, que favorezca al desarrollo intelectual, cultural y formativo de los educandos.

Importantes pedagogos, al referirse a esta labor en estudiantes con características semejantes o parecidas de las escuelas de economía han destacado interesantes consideraciones. La insigne pedagoga soviética Krúpskaya, N. planteaba (1989: 114) *“...no hay niños anormales morales. Hay niños enfermos, atormentados, enfurecidos en la comunicación con los cuales y para la educación de los cuales se necesita una gran sensibilidad”*. Para lograr ese propósito es necesario organizar y planificar cuidadosamente una vida colectiva acogedora, plena de contenido y de actividad creadora.

Se ha revelado por destacados pedagogos la contradicción entre la conciencia y la conducta. La asimilación de los principios, reglas y normas morales aún no significa que el comportamiento del estudiante sea el adecuado. Se requiere la mayor atención y para ello es preciso dominar el método materialista dialéctico de manera maestra y auténtica.

La formación de valores como proceso insertado en condiciones históricas concreto responde a las tendencias del desarrollo humano, para ello es preciso determinar las vías de la formación de los mismos, es decir, los caminos, direcciones, canales a través de los cuales se realiza este proceso de transmisión y asimilación de valores. Por su contenido, constituyen los tipos de actividad que realiza el sujeto: estudio-trabajo, actividad político-social y actividad informal. Además las relaciones en que se enmarca su vida: padre-hijo; escuela- estudiantes; comunidad- estudiante y estudiante-estudiante

y por su forma las vías que inciden sobre el sujeto de una forma directa e indirecta, incluyendo la autoeducación.

Por la importancia de la formación de valores en las condiciones actuales están presentes más que nunca los postulados de Martí, J. (2005: 14) *“Hay hombres que viven contentos aunque vivan sin decoro. Hay otros que padecen como en agonía cuando ven que los hombres viven sin decoro. En el mundo ha de haber cierta cantidad de decoro, como ha de haber cierta cantidad de luz. Cuando hay muchos hombres sin decoro, hay siempre otros que tienen el decoro de muchos hombres. Esos son los que se rebelan con fuerza terrible contra los que roban a los pueblos su libertad, que es robarles a los hombres su decoro, en esos hombres van miles de hombres, va un pueblo entero, va la dignidad humana”*. Esa luz ha comenzado a iluminar a los pueblos de América, a pesar de las políticas neoliberales que trata de imponer el imperialismo en los sistemas educativos de la región.

Los sistemas educativos de la región se han convertido más que en un sistema de integración y desarrollo, en segmentación y erosión de las identidades nacionales de sus respectivos países. Con el neoliberalismo es imposible avanzar hacia una reconquista de las raíces culturales de los pueblos de América, ya que lo que hace es profundizar la dependencia, el sometimiento de sus soberanías y opciones de desarrollo.

Es necesario, para estos pueblos, que se ofrezca mejor educación a los que menos tienen y se les asegure a todos y todas una educación de alta calidad que pueda hablar de equidad, de derechos humanos y de democracia.

Fortalecer la cultura de los pueblos significa librarse de las influencias dañinas impuestas, promover altos valores humanos, enriquecer la vida de estos pueblos y sobre todo, trabajar en la formación de una personalidad mucho más preparada.

La humanidad ha pasado por diferentes procesos de civilización, desde la comunidad primitiva hasta el capitalismo y el socialismo. Hoy entra con paso rápido a las llamadas sociedades del conocimiento.

En los desafíos actuales de la educación es una realidad y una necesidad que se desarrollen posiciones inteligentes y críticas ante los problemas del mundo actual. Alternativas y decisiones coherentes buscan los pueblos del Tercer Mundo y solo la educación ayudará en estas aspiraciones de los oprimidos.

En el Programa Director de Formación de Valores en la escuela, (2007: 2), se definen claramente los componentes esenciales de la política a seguir en la formación de valores de la escuela cubana. Aquí se sintetiza lo mejor del pensamiento martiano, marxista-leninista y fidelista. Decía Martí (2005: 5) *“la grandeza está en la verdad, y la verdad en la virtud...”*

Lo mejor que tiene la Revolución es que une dos tipos de valores fundamentales: los valores patrióticos, los valores de la nación, los valores de la lucha por la independencia, los valores encerrados en el heroísmo y la abnegación del pueblo, en sus hechos, en sus virtudes; y los valores que aportó el socialismo, que aportó el marxismo-leninismo, que aportó el internacionalismo.

En Cuba se prioriza al hombre y sus necesidades desde todos los aspectos de la vida, se lucha por formar un hombre íntegramente preparado, de ahí que la educación desempeñe un papel rector en la formación de las nuevas generaciones y además, su política definida de forma muy acertada en sus principios, que van desde el carácter masivo y equidad, la vinculación del estudio con el trabajo como principio fundamental en esta enseñanza. Toda la sociedad tiene el derecho y el deber a participar de forma democrática en las tareas de la educación del pueblo, es una escuela abierta a la diversidad, donde se tratan las diferencias individuales basadas en la gratuidad sin distinción alguna.

La provincia y este municipio no están ajenos a esta labor del Sistema Educativo y desde cada rincón se trabaja por perfeccionarla cada día. La escuela debe ser continuadora de esta política educativa y trabajar allí donde sea más necesario sin descuidar las restantes labores. Es por ello que se decide incidir en el valor patriotismo, ya que este constituye un valor fundamental en la formación de valores y por la importancia que representa para el país en la actualidad. En los estudiantes de este

centro, han existido debilidades relacionadas a los indicadores plasmados en la Versión 07 del 28 de abril del 2003, Ministerio de Educación.

Por lo anterior, el problema educativo de la Educación Técnica y Profesional prioriza fomentar el estudio del pensamiento ético cubano, desde Félix Varela y Morales, José Martí a Fidel Castro.

- Refuerzo de la educación, a través de los principios éticos de la Revolución Cubana.
- Perfeccionamiento de las Cátedras Martianas.
- Accionar de todos los factores encaminados a fortalecer los valores por diferentes vías.
- Sistematizar actividades de intercambio de experiencias en la formación de valores con otras enseñanzas asimilando los resultados positivos.
- Reflexionar sobre tendencias consumistas, ostentosas y superficiales que acechan al país.
- Promoción de concursos, actividades patrióticas, eventos científicos y otras actividades culturales, deportivas y recreativas.
- Incremento de actividades productivas, trabajos voluntarios y socialmente útil, así como de una correcta aplicación de las prácticas.

La implementación y realización de lo abordado anteriormente, requiere de una adecuada organización y planificación de diversas actividades, donde predomine en primer lugar la acertada comunicación con los educandos, el ejemplo, el contexto, clima favorable y sobre todo la inteligente influencia educativa del educador.

El educador tiene que conocer a sus estudiantes no solo en su historia, sino también la dinámica, las perspectivas de su evolución y proyectar acciones que lleven al logro del fin deseado. Por eso es de suma importancia, que el profesor domine la metodología de estudio de sus estudiantes si quiere lograr una correcta formación de valores en ellos.

El pedagogo García, G. (1986: 70) ha afirmado que los “métodos deben fomentar la participación, el desarrollo del pensamiento creador y la independencia”, en el estudio -

trabajo, en las actividades político-sociales y en las actividades informales, que por su contenido constituyen los tipos de actividades que realizan los estudiantes y que deben conducirlos al florecimiento de altos valores que pongan fin al egoísmo, individualismo y la superficialidad que trata de imponer la educación de la escuela burguesa.

El profesor tiene un importante papel que desempeñar en la formación de los ideales morales de los escolares. Con todo su trabajo él enseña a los estudiantes a analizar la conducta de los que le rodean, a distinguir la verdadera moral de la falsa moral, de conductas incorrectas. Esto estimula el desarrollo de profundos valores en ellos y por eso no puede ignorarse en la organización del trabajo educativo.

Además es necesario conocer bien cómo influye la educación de valores en el desarrollo del educando, cómo cambia este, cómo se eleva a un nuevo grado de perfección bajo la influencia de la educación. Para ello es necesario desmembrar todo el proceso de la educación moral en distintos eslabones y examinar cada uno de ellos.

Al respecto Savin, N. V. (1981: 210) destaca que: *“Un eslabón muy importante de este proceso es la formación de la conciencia moral”*, ya que el nivel de conciencia moral del individuo determina su conducta y cuanto mayor es el grado de conciencia, tanto mayor es su aporte a la causa de la construcción del socialismo.

Este es un proceso largo y complejo donde las exigencias van aumentando cada día, condicionada por la situación histórica concreta en el que el desarrollo natural de la humanidad necesita que se comprenda adecuadamente y se enfrente con serenidad y optimismo en el futuro.

1.1.1 Teorías, enfoques y posiciones sobre el fortalecimiento de los valores morales

Entre los diferentes enfoques que se consideran interesantes analizar sobre este tema, se encuentra el de Vigostky acerca de la esencia de la conducta, desarrollada en su escuela histórico-cultural.

El mismo coincide en el carácter no innato de la moralidad en el individuo, entiende, entonces por supuesto que esta, debe formarse, construirse, interiorizarse por él mismo en su quehacer en el medio social en el cual actúa y está inmerso.

Para Vigotsky, L. S. (1998:46) *“...la esencia de la conducta humana la constituye el hecho de que está mediada por herramientas materiales o técnicas y por los signos”*. Las herramientas materiales le proporcionan al hombre la vía o manera de actuar sobre el medio y transformarlo. Los signos tienen significados y se orientan hacia dentro de la persona para que pueda autorregularse.

Es indiscutible que el aporte fundamental de Vigotsky fue la demostración y la aplicación de una gran verdad, que consiste en el carácter socio-histórico del ser humano, y en su determinación por la cultura y la vida social. En este sentido Rubinstein, S.L (1966: 34) refiriéndose al principio de la interiorización ha expresado: *“Últimamente se presenta, entre nosotros, esta concepción como “línea” de Vigotsky, pese a que la variada y densa concepción psicológica de Vigotsky de ningún modo puede ser reducida al principio de la interiorización”*.

Para la autora la diferencia establecida por Vigotsky entre el desarrollo natural y cultural es totalmente justa y a la vez entiende que fue comprendida por él dentro de su unidad dialéctica, donde ambos se contienen, transforman e incluyen recíprocamente.

Para el psicólogo ruso no se trata de formar un niño que piense, sino en buena medida un niño que sienta, que sea capaz de orientar su comportamiento, a partir de hacer suyo como normas y cualidades los valores sociales más relevantes. Esto significa trabajar en la unidad de lo intelectual y afectivo en el proceso educativo, para lo cual hay que tener en cuenta que el estudiante es un ente que piensa, siente y tiene necesidades.

Lidia Bozhovich (1976: 57), discípula de Vigotsky constituye la científica soviética más destacada en el estudio de la personalidad, subraya la determinación socio-histórica de la misma; ella discrepa de Leontiev, pues le confiere un lugar fundamental a los

determinantes psíquicos internos (las necesidades, las intenciones, la autovaloración, y otros), en la conformación y el funcionamiento de la personalidad.

Difiere además de Rubinstein, porque este incluye en el concepto de personalidad los procesos psicofisiológicos que tienen lugar en los animales, no reconoce el papel que tiene en la conducta humana las formaciones psicológicas, una vez que han surgido y que lo convierten en el creador de sí mismo y del mundo en que vive.

Plantea que las fuerzas motrices del crecimiento de la personalidad, se inician a partir de la situación social del desarrollo del adolescente, la formación moral de la personalidad del mismo no puede realizarse mediante la coacción, sino mediante modelos morales.

La psicología soviética marxista es un tesoro inapreciable, que es necesario conservar y estudiar; constituye un constante ejemplo y una fuente de inspiración para proseguir el camino que ella trazó. Guiados además por los principios del materialismo histórico y dialéctico se deben conocer las características psicológicas de los adolescentes que están hoy en las aulas.

Resulta necesario trabajar la formación de valores atendiendo a las características pedagógicas y psicológicas de la edad, teniendo en cuenta el componente afectivo de la personalidad, el cual en la adolescencia posee una alta connotación.

El primer factor del desarrollo de la personalidad del adolescente es su enorme actividad social, dirigida hacia la asimilación de determinados modelos y valores, hacia la construcción de relaciones satisfactorias con los adultos y compañeros, y por último, hacia sí mismo.

Este período de la adolescencia se considera difícil y crítico por los numerosos cambios cualitativos que se producen en este tiempo, los cuales alguna que otra vez tienen un carácter de ruptura radical de las particularidades, intereses y relaciones que tenía el niño antes, las variaciones que se producen no es raro que vayan acompañadas, por una parte, de la aparición en el mismo adolescente de considerables dificultades

subjetivas de diferente orden, y por otra, insuficiencias en su educación: el adolescente no se somete a la influencia de los adultos, en él aparecen diferentes formas de desobediencia, resistencia y protesta (testarudez, grosería, negativismo, rebeldía, introversión, carácter reservado.)

En esta etapa, la orientación hacia determinados modelos determina en mucho el contenido de los valores vitales en formación, la tendencia general en la formación de la personalidad de la adolescencia. La imitación de las manifestaciones exteriores de la madurez resultan muy atractivas para el adolescente, en esto intervienen del modo más visible los rasgos distintivos de la apariencia exterior, las formas de conducta de los adultos y sus ventajas sobre los niños en la posesión de ciertos privilegios. Por ejemplo, fumar, jugar cartas, beber vino, usar un léxico específico, moda adulta en el peinado.

En esta etapa de la vida se asimila aquello que parece popular y los modelos correspondientes a ello, se convierten en criterios de evaluación y autoevaluación.

Es importante conocer que los valores no aparecen por vez primera en esta etapa de la vida, es precisamente la familia la célula social básica, como grupo primario quien ofrece al niño en la infancia temprana las primeras relaciones afectivas y modelos de comportamientos positivos o negativos, razón esta, que exige la intervención de las instituciones educativas, en particular, la escuela, con métodos, técnicas e instrumentos que viabilicen la acción educativa- formadora del sistema familiar.

Los adolescentes tienden a ser menos dependientes de los adultos aprenden a organizarse a sí mismos, ya se ocupan de la autoeducación, en este período logra convertirse él mismo en objeto de la actividad, es decir, comienza a crearse a sí mismo, orientándose según determinados modelos, objetivos y hacia tareas concretas personalmente significativas ligadas a las necesidades del día de hoy y del futuro. Aunque le absorbe el presente, también mira hacia el futuro y esto condiciona una etapa cualitativamente nueva en el desarrollo de la personalidad; de ahí la importancia de afianzar valores en esta fase de la vida de los educandos para el desarrollo de la personalidad socialista, para lograr que las personas asuman una participación correcta dentro de las luchas que caracterizan la etapa de construcción de una nueva sociedad.

Se trata de la formación de los valores que deben regir el comportamiento general de las personas, los que orientan su conducta y determinan consecuentemente sus actitudes, sus formas de actuar.

Si bien la asimilación de valores y orientación de valores estables es característica de los adultos, en los adolescentes se manifiestan aquellos que son producto de sus experiencias, de las influencias educativas del hogar, de la escuela, de los diferentes factores con los que interactúa, de las condiciones en las que se desenvuelve, del medio social en que se desarrolla.

En la adolescencia, un importantísimo objetivo de la educación lo es la formación de las cualidades de hombría y de su contenido moral.

En esta etapa de la vida, la orientación valorativa debe convertirse en elementos de la conciencia moral de la personalidad, lo cual si bien se va formando desde las primeras edades, alcanza en la adolescencia y la juventud gran relevancia, por ser edades en que comienza a definirse con mayor precisión y estabilidad estos procesos y formaciones.

1.2 Desarrollo de valores morales en la sociedad cubana

Es importante conocer el desarrollo de los valores en la sociedad cubana, desde sus inicios en el siglo XV y principios del XVI, es reconocido por historiadores y observadores de la época, así como por arqueólogos, antropólogos, etnólogos e historiadores cubanos, la existencia de pobladores aborígenes, que con ciertas diferencias en el estatus de su desarrollo, se asentaron en diferentes zonas de la isla, principalmente en la región oriental.

Por su aspecto y la forma de organización social de sus comunidades, los indocubanos se encontraban en el nivel del paleolítico superior correspondiente al homo sapiens, procedentes de un mismo tronco etnolingüística, de la familia de los Arauca, emigrados de la América del Sur, de la zona del río Orinoco de la actual región de Venezuela.

Los indocubanos habitaban en bohíos formando caseríos o aldeas, distantes una de otras, en su organización social, basada en la forma gentilicio- tribal de la familia. El incesto era prohibido y sancionado en sus costumbres y normas morales, los enlaces matrimoniales aún relativos, debían hacerse entre miembros de diferentes familias, fuera de la comunidad o aldea.

Las condiciones de su producción y economía, que quizás aportaba algún excedente de producción, determinaba la propia forma de su organización en la cual era predominante el significado de la colectividad, en relación con el individuo aislado o de una familia en específico, de esta forma el principal esfuerzo de la colectividad económica que desplegaba estaba encaminado a la búsqueda común del sustento colectivo y a su distribución equitativa según las necesidades, como un elemental sentido de la justicia.

En correspondencia con esto, existía una división social no solo en el trabajo, sino en la estructura jerárquica de la comunidad según las funciones, dentro de la que se encuentra el cacique o jefe del grupo, el behíque o sacerdote y el Consejo de Ancianos, entre los cuales se compartía la autoridad y a los que todos debían respeto y obediencia.

El tipo de organización no política de los indocubanos, se erigía sobre la base de una regulación, a partir de los elementos sincréticos que conformaban la conciencia de estos aborígenes, dados en una fuerte fusión entre los elementos de la religión y el arte, penetrados por la moral, que en su conjunto se manifestaban en las expresiones religioso- artísticas, de sus ritos, cultos y arte rupestre, así como en sus normas y costumbres, todo coherentemente armónico como sus condiciones materiales de vida,

lo que permite caracterizar a la moral de los indocubanos, como una forma temprana o inicial de su manifestación, aunque fundamental para la regulación de la convivencia de estos grupos humanos.

El sentido del bien y el mal, la justicia, el distribuir o compartir entre todos, los bienes que se disponen, el respeto y obediencia, según funciones y jerarquía de los miembros

de la tribu, el sentido de dignidad en cuanto a la consideración y estima de cada uno, según su posición (división natural y social del trabajo), el sentido de pertenencia y fidelidad al grupo consanguíneo, los deberes y responsabilidades a asumir por cada uno y ante su grupo, entre otras, son representaciones morales que subyacen en las costumbres y normas que encauzan la forma de organización y dirección de los procesos de la actividad económica y de la vida cotidiana de este tipo de comunidad.

Con la irrupción de Cristóbal Colón después de la llegada a la mayor de las Antillas en 1492, y con el proceso de iniciación de la conquista, puede decirse que los indocubanos fueron capaces de convertir su pacífico espíritu y benevolente carácter, en una actitud de resistencia, que sin tradición o antecedente alguno asumieron, desprovistos de armamentos para su defensa, de una estrategia y organización, que tuvieron que improvisar, a partir del arribo del indio Hatuey que huía de Santo Domingo, y que alertara a los indios indocubanos de lo que les esperaba con la entrada de los “extraños seres”, los españoles, a estas tierras.

La moralidad que imperaba en la Isla en estos años es la que traen los conquistadores y colonizadores españoles, que refrendaba los desmanes y desafueros del vil sistema esclavista de explotación, y el sentimiento de desarraigo, penalidades e ignominiosa vida primero de los indios y luego de los negros en el barracón.

Durante la primera etapa de la Cuba colonial hacia 1515, y que abarca los siglos XVI y XVII, hasta fines del siglo XVIII, se lleva a cabo un proceso gradual de formación de lo criollo, como resultado de la transculturación y el mestizaje, que se produce entre los elementos étnicos, lingüísticos y socioculturales, principalmente entre lo español, lo indio y lo negro, que arroja una descendencia en suelo cubano, con determinadas características propias, aunque todavía algunos se sintieran españoles, y otros asumieran como una obligación su obediencia al gobierno del régimen colonial español. Esto evidencia el hecho de que aún no existía del todo la formación del sentido de pertenencia al suelo común, ni sus aspiraciones eran lo suficientemente fuertes para que los uniera entre sí frente a España, y se distinguieran como una comunidad con una entidad propia con respecto a esta, por lo que no se había fraguado la nueva

nacionalidad, sin embargo, ya existían elementales pasos para la consecución ulterior de este proceso.

De 1700 a 1762, existe un alumbramiento en la cultura, sobre todo, en La Habana, aparecen escuelas primarias y de enseñanza superior, se introdujo la imprenta (1723), y surgen los primeros poetas criollos. Este impulso se aceleró posterior a la Toma de La Habana por los ingleses, y los beneficios que trajeron el dominio del rey Carlos III en España y su política del “Despotismo Ilustrado”, repercutiendo en la Isla con reformas progresistas, que posibilitaron un florecimiento cultural. Es necesario destacar, que la resistencia ofrecida a los ingleses, ante el ataque sorpresivo a La Habana, estuvo protagonizada por los nacidos en la Isla, que dieron las primeras muestras de un sentimiento nacional, en la solidaridad y dignidad desplegada, en la actitud de defender el suelo común destacándose actitudes como la del alcalde de Guanabacoa, José Antonio Gómez (Pepe Antonio), que dirigió las milicias de campesinos en una ejemplar resistencia, ante el retiro del frente del coronel español designado para impedir el desembarco de las tropas inglesas.

En Cuba influyen acontecimientos internacionales como la Revolución de Independencia de las Trece Colonias de Norteamérica, la Revolución Industrial Inglesa y la Revolución Francesa. Este contexto socioeconómico y cultural, incide en el proceso de conformación de la cubanía, y del sentimiento de pertenencia y arraigo de los nacidos en la Isla, aunque con diferentes matices, según la posición objetiva, social y de clase, todo lo que redundará en la formación de sentimientos morales inherentes a este grupo que comienza a tener una conciencia de la cubanía como nacionalidad, lo cual se proyectará a partir de la manifestación de las corrientes ideológicas de finales del siglo XVIII y primera mitad del siglo XIX. En la tendencia progresiva de la moral, se destaca la sistematización de un pensamiento ético referido a la liberación nacional cubana del siglo XIX, proyectada como la más revolucionaria que delinearon las figuras del Padre José Agustín Caballero, el Padre Félix Varela, José de la Luz y Caballero y José Martí.

En la obra (pensamiento y acción) de los representantes de la ilustración cubana del siglo XIX, se formularon los conceptos esenciales que expresaban el proceso de la

nacionalidad como cubanía, y de formación gradual de la conciencia nacional cubana. Los valores contenidos en estos conceptos, expresaban los intereses ideológicos de carácter político y moral, aunque estuvieran expresados desde las posiciones de una concepción ya sea religiosa, filosófica o estético - artística.

Dentro de estos valores se destacan el sentido de la patria y el patriotismo, el amor a la independencia de Cuba y a la soberanía, la justicia social y la unidad nacional, los que se alzaron como ideales sociales enarbolados en la necesaria y justa contienda bélica contra la dominación española, donde se comenzó a fraguar el proyecto revolucionario cubano.

Para el fortalecimiento de los valores cada enseñanza traza un sistema de acciones, en los IPE se establece:

- Incorporar los estudiantes y profesores de segundo y tercer años a la comprobación del Control Interno que anualmente se realiza por la Asociación Nacional de Economistas de Cuba (ANEC) y el Ministerio de Auditoría y Control.
- Incluir en los temas de reflexión y debate los aspectos económicos contenidos en los discursos del Comandante en Jefe, el Primero de Mayo y en la clausura del Congreso de la ANEC.

José Martí le confería una especial importancia a la escuela en la formación de principios morales y cívicos, en artículo que escribiera dedicado a José de la Luz planteaba que este, fue maestro de muchos cubanos y que su enseñanza no se limitaba solamente a transmitir conocimientos, sino a formar el alma del educando con la prédica constante de sanos principios. Destaca como De la Luz prefirió la labor silenciosa y humilde del maestro, forjar almas y hacer hombres, y recibió su galardón, los jóvenes que él educó fueron más tarde los hombres del 68. Unos pelearon con las armas, otros con la pluma o la palabra, pero cada uno a su manera luchó por la felicidad de su patria.

Este gran hombre siguió los postulados de Félix Varela, quien en sus criterios pedagógicos en cuanto a la formación de valores planteaba que la educación debía

tener enfoque crítico de pensamiento y acción y basaba sus principales ideas pedagógicas en la realidad y las necesidades de la patria, en este mismo sentido José de la Luz centró la atención en la formación integral del hombre, teniendo como punto de partida la formación de valores morales.

Cuba fue una colonia clásica, luego neocolonia, este hecho determinó que el cubano, que se había gestado como entidad propia, en el crisol de los siglos iniciales, tuviera que fortalecer y defender su identidad y su cultura.

Desde fines del siglo XVIII e inicios del XIX la educación se centró en la necesidad de enseñar a pensar, oponiéndose al método memorístico imperante. Este proceso se anticipa con José Agustín Caballero, pero alcanzó gran estructuración con Félix Varela quien en un primer momento sentenció: (1961:238) *"... el hombre será menos vicioso cuando sea menos ignorante. Se hará más rectamente apasionado cuando se haga más exacto pensador"*.

Según Varela, si el estudiante razona lógicamente se llega a los valores. Además se dio cuenta de que: *"Es preciso no equivocarnos, en la isla de Cuba no hay amor a España, ni a Colombia ni a México, ni a nadie más que a las cajas de azúcar y los sacos de café"*. (1961:210).

Decía Varela que el gran secreto de manejar la juventud, sacando partido de su talento y buenas disposiciones, consiste en estudiar el carácter individual de cada joven y arreglar por él la conducta del maestro.

El sentimiento bien definido de patriotismo de Varela se aprecia cuando decía: *"El amor que tiene el hombre al país en que ha nacido, y el interés que toma en su prosperidad lo llamamos patriotismo"*. Varela Félix (1961:213).

En este principio acerca de la moral y el patriotismo se gestaron las posteriores generaciones. Las escuelas dirigidas por cubanos entre 1840 y 1867 formaban juventud con profundo sentimiento verdaderamente patriótico, se consideran aquellas escuelas "fraguas de criollismo."

La primera mitad del siglo XIX cierra con una teoría educativa avanzada, centrada en la formación de valores. Hacia 1868, se desató la lucha por la independencia. Los valores formados se pusieron en evidencia de una manera palpable durante la Guerra de los Diez Años. Ejemplos imborrables de abnegación, valentía, amor a la patria, se dan a todo lo largo de la contienda. El heroísmo de Céspedes, Agramonte, Antonio y José Maceo; y de tantos otros cubanos que llenan páginas memorables de la historia. Expresiones sublimes de patriotismo lo ofrecen igualmente Mariana Grajales- madre de los Maceo- Lucía Iñiguez, Ana Quesada, Canducha Figueredo. ¡Eso es patriotismo en su expresión más alta!

En las dos últimas décadas del siglo XIX aparecieron dos corrientes que se oponían al ideario educativo hispano- escolástico. Sus representantes más genuinos fueron Enrique José Varona (1849-1933) y José Martí (1853-1895), respectivamente. Estas corrientes eran el positivismo científicista y el ideal educativo humanista.

Varona se preocupó por la formación integral y plena del estudiante, al considerar que la enseñanza debía contribuir a la formación de los hábitos morales, al desarrollo mejor del cuerpo humano, al desenvolvimiento de la inteligencia y a la expresión adecuada y racional de los sentimientos y emociones en cada niño, dándole a la parte moral la preferencia. Para este filósofo, el maestro, debe educar con la palabra, con la pluma, educar con la acción. El acto educativo, por tanto, es esencialmente formativo en sí mismo.

Este ilustre filósofo, sociólogo y educador camagüeyano, logró conformar una teoría educativa basada en los fundamentos filosóficos, sociológicos y psicológicos del positivismo de corte spenceriano. Se dio cuenta de la imperiosa necesidad de fortalecer los valores ciudadanos, de acuerdo con la tradición más legítima, por ello le confirió a este importante aspecto un espacio mayor que el que frecuentemente le ofrece el positivismo.

De esta época es también el pensador Manuel Valdés Rodríguez (1849-1914), quien al unir el positivismo con el neotomismo logra un sentido más humanista del acto educativo; para él los métodos educativos para la formación de valores se basan en

que el maestro debe fijar la mirada escudriñadora para conocer al niño, sujeto y objeto de la educación. Solo así, según él, se puede educar a plenitud.

También la insigne educadora María Luisa Doz y Arango (1853-1928) dedicó gran parte de su vida a la educación de la mujer, y concibió una teoría educativa de corte positivista. En general, para ella el mejor educador no será nunca el más sabio, sino el que a la vez sea más benevolente, el más discreto, el más delicado, que a la autoridad de la ciencia una la dignidad del carácter. Sin benevolencia, sin discreción, sin dedicación, no hay educación posible en el hogar ni en la escuela.

José Martí escribió a lo largo de su vida numerosos artículos sobre educación que, reunidos, demuestran la existencia de una concepción estable y sólida acerca de la educación. Sin lugar a dudas, tenía un concepto muy claro acerca de la formación integral del hombre. En todo momento debía presentarse al niño la unidad dinámica que existe entre los conocimientos útiles, el desarrollo del pensamiento creador, la necesidad de actuar para transformar el medio natural y social que lo rodea y la formación de valores morales positivos de todo hombre virtuoso.

El proceso idóneo para obtener esos objetivos lo percibía en la conjunción dialéctica entre conocer, pensar, actuar y formar valores. Esta relación tiene como núcleo central, como elemento aglutinador del resto de los aspectos a lograr, la formación de sentimientos estéticos.

La esencia de la concepción educativa martiana afirmaba el criterio que, al enseñarle al hombre a percibir estéticamente la naturaleza y la realidad social y a valorar las obras de arte, le daba a su vida una especial dimensión que la haría más pletórica, multifacética e interesante.

Por tanto, el propósito de Martí estaba encaminado a poner en primer plano del proceso del aprendizaje, el interés por elevar en el niño la cultura de las emociones, para enriquecer así el mundo interior del hombre y de esa forma pudiera identificarse con los grandes problemas sociales y políticos a los cuales debía enfrentarse.

A fines del siglo XIX, el sentimiento del patriotismo se profundizó y adquirió una esencia nueva, expresada en el antiimperialismo, del que Martí resultó abanderado. Acerca de Cuba y recordando a Varela en esta época expresó: *“A la patria no se le ha de servir por el beneficio que se puede sacar de ella, sea de gloria o de cualquier otro interés, sino por el placer desinteresado de serle útil.”* Martí, José. (1975:59).

Martí insistió en la necesidad de formar hombres *“vivos, hombres directos, hombres independientes, hombres amantes, - eso han de hacer las escuelas, que ahora no hacen eso”* Martí, José. (1975:63).

El Héroe Nacional abogaba por la necesidad de enseñar a pensar y a crear al estudiante en el proceso de aprendizaje y a ejercitar la mente constantemente, así como a trabajar con independencia. Habló también del papel del director de la escuela, del derecho de este a dirigir libremente, sin violentar la razón y las costumbres del maestro como guía en el aprendizaje, de la necesidad de desarrollar la cultura del diálogo (comunicación) en dicho proceso, así como acerca de la evaluación en la función educativa que esta contiene. Se refirió especialmente al papel del trabajo como educador de los niños y los jóvenes. De estas apreciaciones se desprenden determinados impulsos en cuanto a los métodos para desarrollar los valores.

El destacado educador cubano, Horacio Díaz Pendás (1991:49) delimita en el pensamiento educativo martiano cinco pautas para orientar la labor educativa, si se logra la conjunción de las mismas, en un acto creador, se posibilita un proceso formativo de gran excelencia. Hay que tomar en consideración que son ideas formuladas hace varios años, pero que asombran por su vigencia y, sobre todo, por su profunda esencialidad humana en asuntos tan cardinales como:

1. *“La necesidad de tomar en consideración la realidad y particularidades de los estudiantes a los que va dirigida enseñanza.*
2. *La exposición oral en las clases.*
3. *El diálogo.*
4. *La labor de indagación por parte del estudiante.*
5. *Enseñar y educar “como sin querer”.*

Martí plantea en un artículo llamado “Los indios en los Estados Unidos”, publicado en el diario “La nación” de Buenos Aires, el 4 de diciembre de 1885: “... *todo esfuerzo por difundir la instrucción es vano cuando no se acomoda la enseñanza a las necesidades, naturaleza y porvenir del que la recibe*”. Martí Pérez, José (1975:158)

Aquí radica una clave trascendente en el pensamiento pedagógico del Apóstol, su planteamiento tiene que ver con el ser humano como centro de la atención. De ahí que concibe la necesidad de “acomodar”, “adecuar” la idea de la instrucción a las realidades, raíces y proyección del futuro de los seres humanos a los que va dirigida.

Esta idea martiana se cumple en el proyecto educativo cubano, cuando se dice que toda propuesta docente o pedagógica tiene que partir de un diagnóstico de la realidad de los educandos, de lo que saben o no saben, de lo que piensan, de sus logros, limitaciones, características del medio familiar, expectativas y demás elementos para desarrollar el proceso docente- educativo, cuando hacen todo esto, no se está haciendo otra cosa que poner al ser humano como centro de la atención, o sea la integralidad del proceso de enseñanza- aprendizaje exige proponerse un diagnóstico integral del estudiante, es decir qué sabe, cómo lo hace, cómo se comporta, cómo aprende, cuáles son sus cualidades, cómo se comporta la formación de acciones valorativas. Un conocimiento más completo y profundo del estudiante posibilitará al profesor una mejor concepción y ejecución de la actividad docente.

José Martí concibe la enseñanza de la historia como una vía eficaz para la formación de verdaderos patriotas y en esto juega un papel fundamental el profesor en su manera de enseñar, de dialogar con los estudiantes pues la manera de decir realza el valor de lo que se dice. Los escolares necesitan llegar a la conceptualización desde correctas representaciones de los hechos, desde narraciones interesantes que lo cautiven. La clase debe ser capaz de plantear retos en las formas de pensar y llegar a conclusiones en los educandos, además debe motivarlos en la búsqueda de nuevos conocimientos, deben incitarlos a indagar, investigar, o sea, debe inculcar ideas como indirectamente, sin necesidad de proclamar, sino confiando en la inteligencia de los niños, los jóvenes, en su capacidad para sacar sus propias conclusiones en un encuentro con hermosas

maneras de decir que ponen a pensar y que motivan a hacerlo y contribuyen, a lo más importante: al mejoramiento humano.

El complejo modo de educar tiene mucho que ver con la siembra de ideas, sin lugar a dudas las anteriores ideas del Héroe Nacional son muestras de una rica tradición pedagógica pues somos identidad, tradición y cultura pedagógica.

La labor educativa del siglo XIX fue muy importante y precisamente en Martí llega a su más elevado concepto, hasta él se produce una evolución de las concepciones filosóficas y pedagógicas que parten de José Agustín Caballero, siguen con Félix Varela, José de la Luz y Caballero, Rafael María de Mendive y llegan a él. Todos menos Martí plantearon la necesidad de estudiar varias corrientes filosóficas (eclecticismo) y tomar de ellas lo que pudiera ser útil para la problemática de Cuba.

Mendive (discípulo de José de la Luz) por su cultura, sus condiciones pedagógicas y su probado patriotismo influyó poderosamente en la formación del Apóstol, fue él quien le enseñó los conocimientos que se adquieren en la escuela y además el respeto y el amor a la patria de lo cual era ejemplo vivo, era decidido separatista y, desde luego, esas ideas pasaban a sus estudiantes escogidos, aquellos en quienes el poeta-maestro descubría afinidad con él. Entre ellos se encontraba Martí, quien heredó de aquel sabio maestro inteligencia, ternura y profundo amor por su patria.

Se puede plantear que en la vasta obra intelectual de José Martí, se encuentra un sólido pensamiento pedagógico que está íntimamente relacionado con su proyecto político- social y cultural, que partía de un concepto muy amplio sobre la libertad y el papel de la educación en la formación de un hombre y de una sociedad nuevos, que debían surgir de la ruina del coloniaje. El fin de la educación está claramente perfilado en estas ideas: *“La educación tiene un deber ineludible para con el hombre, no cumplirlo es crimen: conformarle a su tiempo sin desviarle de la grandiosa y final tendencia humana”*. Martí Pérez, José (1975:130)

Precisamente al producirse la primera intervención norteamericana y en las tres primeras décadas de la República, el reflujo de las ideas del siglo XIX continuó

ejerciendo su influencia en el pensamiento educativo cubano. El énfasis se puso en defender la tradición más legítima en la formación del hombre, por medio de una concepción científicista de la cultura además a los norteamericanos les resultó imposible disolver la conciencia de cubanía que estaba tan arraigada en la cultura nacional. Dicha conciencia puesta a prueba con el burdo intento anexionista yanqui triunfó plenamente. Resulta evidente que el diseño anexionista no logró su objetivo, lo cual dice mucho de la capacidad de reacción de los patrones culturales cubanos para soportar los más duros embates, y de la persistencia del ideal de independencia y libertad al punto que los dirigentes estadounidenses comenzaron a pensar que “norte americanizar” la Isla llevaría por lo menos cien años.

A partir de la década de los años treinta, se produjo una reforma en las ideas educativas, al introducirse los postulados de la Escuela Nueva. Este movimiento trató de poner a la educación a la altura de la época, tuvieron en este intento aportes pero también muchas limitaciones. Los pedagogos cubanos, después de una aceptación crítica del movimiento reformista, no estaban satisfechos con la formación de los valores que se desprendían de la filosofía esencial (pragmatismo) de la Escuela Activa e introdujeron las concepciones sobre axiología procedentes del neokantismo alemán (Escuela de Friburgo y de Baden). Este particular le dio a la teoría educativa cierta originalidad al tratar de ajustarse a las necesidades del país.

Algunos seguidores de la Escuela Nueva, como Alfredo M Aguayo, a inicios de la década del 40, abandonaron prácticamente dichas ideas, y se afiliaron a una concepción más humanista en la formación del hombre. El sentido de trascendencia y de universalidad comenzó a penetrar en Cuba, al igual que en el resto de América Latina.

La crisis estructural del sistema económico, político y social cubano al final de la década de los 50 y sus consecuencias psicológicas, hizo caer al pensamiento cubano, en general, en una especie de existencialismo y en el fideísmo, a manera de apoyo moral ante la impronta de la realidad y se fueron olvidando las tradiciones más legítimas, pero todo no estaba muerto en la sociedad. En el subsuelo bullía la esperanza, educadores

destacados asumieron la vanguardia de la educación y, a pesar del pesimismo oficial, lograron imbuir a los estudiantes de optimismo, de amor al país, del espíritu crítico necesario para conocer la realidad y la creatividad para transformar la sociedad.

“Esta fuerza educativa, que venía de la tradición en la formación de valores se hizo “carne y sangre” en la generación del 53, que abrió de nuevo el camino al fundir el pensamiento martiano con las nuevas ideas del marxismo. Se lanzó a la lucha. Se hizo la Revolución. Desde los inicios del proceso revolucionario se insistió en el papel de la educación para crear una nueva ética, para crear una nueva conciencia, para crear un sentido de organización, de la disciplina, de la responsabilidad...” Castro Ruz, Fidel (2000:7)

Estas palabras de Fidel Castro colocan de nuevo a la autora en el camino correcto de la educación en valores.

Esta idea ha estado presente siempre: la formación patriótica, internacionalista, el antiimperialismo y los valores cívicos como necesidad priorizada del proceso revolucionario.

Precisamente por ser la Revolución un camino complejo, profundo, en la vida del país, en todos sus órdenes, su primer gran problema es cómo se combate y cómo se vence la influencia de las ideas viejas, de las viejas tradiciones, de los viejos prejuicios, y cómo las nuevas ideas van ganando terreno y convirtiéndose en cuestiones de conocimiento común y de clara comprensión para todo el pueblo.

El proceso revolucionario ha sido una gran fuente para la formación de los valores. Todas las instituciones de la sociedad deben contribuir a ello, y especialmente la escuela. El concepto de “hombre nuevo”, concebido por el Che resulta un fuerte impulso a los objetivos de la educación. Los ejemplos de patriotismo e internacionalismo humanista, dado por el pueblo cubano son una prueba fehaciente de ello.

Hay que tener en cuenta que el acto educativo es en sí eminentemente creador de valores. Todo lo que se enseñe tiene que ser pretexto para formar cualidades positivas de la personalidad, sin caer, por su puesto, en el axiologismo pedagógico.

Hoy día la acción de enseñar ha cambiado sustancialmente. Se parte de los conocimientos y de los procedimientos y se considera que la formación de los valores es un subproducto de lo cognitivo. La educación cubana tiene que revitalizar esta concepción formativa y ponerla a la altura de las necesidades de la época y escuchar las opiniones que vienen de la tradición, las que marcarán el rumbo del futuro educativo del país, no debe olvidarse nunca la fuerte tradición educativa que tiene la cultura cubana.

El papel formativo de la educación cubana está dirigido a cumplir la afirmación martiana de que “...preparar un pueblo para defenderse, y para vivir con honor, es el mejor modo de defenderlo” Martí, José (1975:175) .Esto ha sido una constante del desarrollo histórico. Gran reto para los educadores cubanos, pues el proceso formativo se desarrolla de un modo sistémico, esto es estudiado por la teoría didáctica. Los criterios básicos de la didáctica de la escuela cubana, se encuentran en el pensamiento de los predecesores, desde Varela a Martí, y de este a nuestros contemporáneos, y consiste en educar en la vida social, por la vida y para la vida. Para algunos autores el estudio de los valores tiene su centro en las actitudes y su significado en el comportamiento social. Estos enfocan los valores como actitudes generalizadas hacia diferentes objetos comunes, que le sirven de marco de referencia al sujeto, y que poseen una determinación social.

En la psicología social marxista- leninista, se reconoce el carácter objetivo de los valores sociales, morales y científicos; se les analiza en correspondencia con las condiciones históricas concretas de la sociedad y se tiene en cuenta la correlación dialéctica de los aspectos relativos y absoluto en su desarrollo. Se considera la formación de valores como reflejo y expresión de las relaciones verdaderas y reales que constituyen reguladores importantes en la vida de los hombres.

Se abordan los valores desde el punto de vista psicológico partiendo de dos aspectos: uno objetivo, que explica la selectividad del sujeto hacia determinados contenidos de la realidad, y otro subjetivo, el cual incluye el contenido de la imagen del yo. Las orientaciones de los valores son disposiciones de los individuos para la conducta, los cuales rigen por valores sociales: son fenómenos psíquicos, regulan la conducta del hombre desde dentro.

Los valores poseen dos componentes básicos: lo cognoscitivo y lo afectivo. La acción de valorar tiene como base las ideas sobre el valor y toda la información relativa al objeto de valor, pero no se reduce a esto, pues el comportamiento afectivo es el que abarca la relación personal con el valor. Se pone de manifiesto entonces no el valor en sí, sino para sí, para la persona. Esto resulta de gran importancia y trascendencia en la formación del sujeto, por cuanto, mientras más intensa es la relación y la importancia de un valor en el orden personal, mucho más fuerte será la influencia que este ejerce sobre su conducta cotidiana.

En la ciencia contemporánea el concepto de orientación valorativa se relaciona, por una parte, con los modelos valorativos del grupo, la clase, el sistema social, y por otra, con la orientación motivacional. Aunque se denomine de diferentes formas, es importante comprender que son producto del desarrollo histórico-social, tienen un carácter clasista y significación como fuerza motriz de la conducta.

De lo anterior, se desprende que en las orientaciones valorativas, se expresa la unidad de lo cognoscitivo y lo afectivo, pues sobre la base del conocimiento de las normas morales vigentes en la sociedad, se va estableciendo una relación de progresiva aceptación hacia ellas, de su incorporación a la conducta, de sentimientos de necesidad de estas formas de ser, de jerarquizarlas sobre otras, de su inclusión en aspectos internos de especial significación personal.

El Diccionario Filosófico define los valores como determinaciones sociales del mundo circundante, que pone de manifiesto su significación positiva o negativa para el hombre y la sociedad. Exteriormente los valores constituyen las propiedades del objeto o fenómeno, pero no le están dados por la naturaleza, no le son innatos en virtud de la

estructura interna del objeto por sí mismo, sino porque este último está incorporado a la esfera del ser social del hombre y se ha convertido en vehículo de las relaciones sociales concretas. En lo relativo al sujeto (hombre), los valores constituyen los objetos de sus intereses, y en lo concerniente a su conciencia, desempeñan el papel de puntos de referencia diarios en la actividad material y social y de designaciones de sus diversas relaciones prácticas con los objetos y fenómenos circundantes.

El colectivo de investigadores del Instituto Superior Pedagógico “Enrique J. Varona”, los define como proyectos ideales que surgen sobre la base de las necesidades y actividad humana y contienen anticipaciones acerca de qué es lo que hay que transformar en la realidad y en el propio hombre. Son los fines que orientan la actividad humana y el conocimiento.

En ambas definiciones hay cuestiones comunes y esclarecedoras acerca de los valores: no existe valor de objeto o fenómeno alejado de la significación que este tiene para las personas y el valor de los objetos y fenómenos está dado por la relación conocimientos-actividad práctica.

Por tanto, la esencia de la educación de los valores no es la transmisión de contenidos y valores establecidos, sino el proceso de configuración conjunta con el estudiante de un sistema de valores que él pueda personalizar, porque tienen un sentido moral para él y que sea realmente vivenciado y asumido.

En las condiciones internas de la realidad cubana, los bruscos cambios que caracterizaron la década del 90, se tradujeron en una aguda crisis económica, que provocó un impacto desfavorable en las condiciones de la vida social y en la esfera espiritual e ideológica de los individuos, a ello se suma el arrechamiento de las condiciones de bloqueo a que el gobierno norteamericano ha sometido a Cuba desde los primeros años del triunfo revolucionario, como máxima agudización del diferendo histórico USA- Cuba, con el fin de minar la ideología política del socialismo y desmoralizar a la Revolución, en medio de estas condiciones de resistencia, de sobrevivencia se ha librado día a día una lucha ideológica de carácter político y con fuerte contenido ético- humanista, para el fortalecimiento de la firmeza del pueblo, de su

unidad, en torno a los máximos dirigentes de la Revolución. Hoy en esta Batalla de ideas que libra el pueblo a la altura del siglo XXI, sobre la base de una cultura general e integral, en la lucha por la plena justicia social de posibilidades, de oportunidades para todos en el sistema socialista, hay un fundamento axiológico de carácter histórico, que aportan los valores fundacionales de la nación, fraguados al calor del proceso de identidad nacional y de su autoafirmación a lo largo de la historia patria.

La educación en valores en la escuela, se concibe con un enfoque integral, de acuerdo a las necesidades, aspiraciones y problemas del cubano de hoy y la sociedad que construye.

Los valores son un contenido de la educación, aunque no son privativos de la escuela, en su formación y reforzamiento inciden otras influencias educativas como la familia, la comunidad y la sociedad en su conjunto.

1.3 Papel rector del patriotismo

Dada la importancia que tiene en el mundo actual, se decidió trabajar dentro de los valores morales el patriotismo, pues es uno de los más elevados fines de la escuela nacional: fomentar el amor a la patria y a sus instituciones, mostrar a los niños, adolescentes y jóvenes que pasan por las aulas la obra realizada por las generaciones pretéritas y la dirección en que se han desarrollado sus esfuerzos, indicar el punto a que ha llegado Cuba en su evolución histórica y el sentido en que esta se encamina hacia el mañana.

El Héroe Nacional de Cuba Pérez Martí, J. (1975: 377) escribió en el periódico "Patria" el 26 de enero de 1895: *"El patriotismo es, de cuantos se conocen hasta hoy la levadura mejor de todas las virtudes humanas"*.

El patriotismo es ante todo amor por su patria. Uno de los sentimientos más profundos, afianzados por siglos y milenios de patrias aisladas engendrados por determinadas condiciones socioeconómicas. Es un fenómeno histórico. Durante el capitalismo ascendente cobra especial significación al formarse las naciones y los estados

nacionales. Sin embargo a medida que se desarrolla el antagonismo de su contradicción fundamental se fue descubriendo la falsedad del “patriotismo” burgués al poner esta por encima de los intereses de su patria. Patriotismo no es cosmopolitismo, es decir, esa teoría burguesa que exhorta a la renuncia a los sentimientos patrióticos, a la cultura y a las tradiciones en nombre de la unidad del género humano.

Patriotismo, decía Castro, F. (2000: 4) es *“Llevar a gran escala lo que parecía un imposible: que cada habitante de este país se convierta por sí solo en una muralla espiritual, preparado para la confrontación en defensa de su proyecto cubano, latinoamericano, tercermundista, de justicia social y sobre todo, para la defensa de sí mismo, frente a la avasalladora estandarización promovida por el imperio.”*

Este concepto, es la base de la actual Batalla de Ideas en la que está inmerso el pueblo cubano, en su amor y confianza por la Revolución, en su fe por el máximo líder histórico de la Revolución y continuador del pensamiento martiano y del marxismo leninismo.

Un elevado sentimiento de amor a la patria, sólo puede formarse como resultado de un sistema íntegro de medios de educación, que incluya el ejemplo, la organización de la conducta y de la actividad de los estudiantes.

En la educación de los sentimientos patrióticos corresponde un importante papel al proceso de estudio. El conocimiento es una condición muy importante para que surjan los sentimientos patrióticos. Sobre la base de estos conocimientos se forma y fortalece el sentimiento patriótico, de ahí la importancia del conocimiento de las raíces históricas de la Revolución cubana.

Analizando lo anterior y lo que ha significado para los cubanos esa tradición patriótica, se puede afirmar que el patriotismo es un sentimiento profundo que ha guiado al pueblo en su lucha desde las guerras de independencia, hasta la entrega, con todas sus fuerzas, a la construcción de una sociedad sin explotación del hombre por el hombre. *“El patriotismo purifica y sublima a los hombres”* decía Martí, J. (1975: 25)

En el Programa del Partido Comunista de Cuba (1987: 6) se expresa”... *El patriotismo, forjado durante más de un siglo de lucha por la independencia y la justicia social halla su continuidad y alcanza su más alto nivel en el amor a la obra de la Revolución que ha transformado y enaltecido a Cuba, en la conciencia de la capacidad de creación y de heroísmo de nuestro pueblo, en el cumplimiento de todos nuestros deberes todos los días de nuestra vida, en la seguridad en el futuro*”.

Los sentimientos de cubanía, el amor al trabajo, el cuidado de todo, el conocimiento y disposición de cumplir con los deberes y derechos sociales, el optimismo ante el futuro de la patria, la solidaridad y el internacionalismo como expresión más alta de amor a la patria son, en esencia, las cualidades que deben caracterizar a un niño, a un joven o un adulto que se llame revolucionario y patriota. Pero si se quiere crear un ciudadano para que el patriotismo sea un valor fundamental, tienen que crearse condiciones en cada día de su vida, para que vivan situaciones que lo lleven a la formación y fortalecimiento de este valor y actúen en correspondencia.

Según el VIII Seminario Nacional para Educadores, Primera Parte (2007-2008:3) **patriotismo** es *lealtad a la historia, la patria, y disposición plena de defender sus principios para Cuba y para el mundo. Es respeto y admiración por los símbolos nacionales, los héroes y mártires de la patria. Amor a su naturaleza, tradiciones y cultura. Orgullo por su país, la Revolución y su obra socialista, disposición para defenderla. Odio a todo lo que amenace su independencia y soberanía. Es antimperialismo: repudio a la actitud agresiva e injusta del imperialismo. Es intransigencia ante cualquier forma de dominación extranjera. Es solidaridad con las causas justas del mundo.*”

En el VIII Seminario Nacional para Educadores, Primera Parte (2007-2008: 4) se precisan los modos de actuación asociados al valor patriotismo. En él se plantea:

- *Tener disposición para asumir las prioridades de la Revolución, al precio de cualquier sacrificio.*
- *Defender la obra de la Revolución socialista en cualquier parte del mundo.*

- *Actuar siempre en correspondencia con las raíces históricas, enalteciendo sus mejores tradiciones revolucionarias: el independentismo, el antiimperialismo y el internacionalismo, en el espíritu de la Protesta de Baraguá.*
- *Poseer sentido de independencia nacional y de orgullo por su identidad.*
- *Tener conciencia de la importancia de su labor y ponerla en función del desarrollo económico y social del país.*
- *Participar activamente en las tareas de la defensa de la Revolución.*
- *Fortalecer la unidad del pueblo en torno al Partido.*

Los clásicos del marxismo le dieron mucha importancia a la formación moral de las nuevas generaciones y dentro de ella a la formación patriótica.

Marx y Engels en el Manifiesto Comunista plateaban (1971: 100) "*Proletarios de todos los países, uníos*". Consideraban que el rasgo fundamental de la nueva moral ha de ser el colectivismo. Solo en la sociedad socialista habrá un verdadero colectivismo, y solamente en el colectivo el individuo obtendrá los medios que le dan la posibilidad de desarrollar sus aptitudes en todos los sentidos y, solamente en el colectivo es posible la libertad individual.

En esta labor a la escuela y al maestro les corresponden un decisivo papel. Sobre lo anterior el pedagogo Savin, N.V. (1981: 216) plantea: que "*en la educación de los sentimientos patrióticos corresponde un importante papel a la escuela, es decir, el proceso de estudio. En las clases los estudiantes estudian el pasado y el presente de la patria, toman conocimientos acerca de las más destacadas figuras de la ciencia y la cultura, así como de los héroes en el combate y el trabajo. El conocimiento es una condición muy importante para que surjan los sentimientos patrióticos. La clase es fuente de atención de conocimientos acerca de la patria*". Sobre la base de estos conocimientos se forman y fortalecen el sentimiento de amor a la patria.

En la escuela no solamente conocerán el país en que viven, sino que sentirán orgullo por su grandeza, poderío y por su desarrollo en las diferentes ramas de la vida, comprometiéndolos así emocionalmente con ella. Las clases pueden ser fuente de educación de sentimientos patrióticos nobles si se organiza adecuadamente.

El nivel de la educación patriótica depende en gran medida del material que se emplea en la escuela, como la computación, el video, la TV, y otros medios que se utilizan. Esto se puede intensificar si se emplean además, fragmentos de publicaciones, así como películas, diapositivas, láminas y otros medios.

Para la educación del patriotismo y el internacionalismo también puede utilizarse el estudio de las tradiciones revolucionarias, de combate y de trabajo de su pueblo, así como la participación en la protección de monumentos históricos y culturales, planificados por la escuela, las organizaciones estudiantiles, las organizaciones de la comunidad y la familia.

Se debe tener presente, además, que el patriotismo está en todas las acciones de la vida social, en el estricto cumplimiento del deber como estudiante, como trabajador, en la lucha por el desarrollo de la ciencia, en la técnica y la cultura, en el combate contra lo mal hecho y contra todo lo que aparte al hombre de las normas socialistas de vida. Castro, F. en su trascendental discurso del Primero de Mayo del 2000, en genuina aplicación innovadora del marxismo - leninismo y el ideario martiano expresó:

“Revolución es sentido del momento histórico; es cambiar todo lo que debe ser cambiado; es igualdad y libertad plenas; es ser tratado y tratar a los demás como seres humanos; es emanciparnos por nosotros mismos y con nuestros propios esfuerzos, es desafiar poderosas fuerzas dominantes dentro y fuera del ámbito social y nacional; es defender valores en los que se cree al precio de cualquier sacrificio; es modestia, desinterés, inteligencia y realismo; es no mentir jamás ni violar principios éticos; es convicción profunda de que no existe fuerza en el mundo capaz de aplastar la fuerza de la verdad y de las ideas. Revolución es unidad, es independencia, es luchar por nuestros sueños de justicia para Cuba y para el mundo, que es la base de nuestro patriotismo, nuestro socialismo y nuestro Internacionalismo”. Este concepto es la base de la formación de valores y en especial el valor patriotismo en la escuela cubana. Corresponde a la Enseñanza Técnica Profesional formar técnicos y obreros calificados altamente comprometidos con su patria, con su Revolución

Estas enseñanzas dan la noción y el sentimiento de la nacionalidad y de la continuidad histórica, vinculan el presente con el pasado y con el porvenir, sustituyen el sentimiento patriótico instintivo, por otro más reflexivo, más consciente y, por lo tanto, más profundo y duradero.

La necesidad de atender con el mayor cuidado esta importantísima función de la escuela nacional es evidente, no solo por ser el pueblo de Cuba joven, sino porque, exceptuando, desde luego, a aquellos que obsesionados por el ideal purísimo de una patria inmaculada claman constantemente contra las inevitables impurezas de la realidad, Cuba, tiene muchos hijos espirituales que la niegan. Unos observadores superficiales o apasionados, por ceguera o por espíritu sectario, desconocen hasta sus progresos más evidentes y vaticinan la ruina vergonzante de la patria; otros, enemigos inconscientes, acaso, de todo lo cubano, no perciben las cosas de la tierra nativa sino con miradas rencorosas, ofuscadas por el odio y oficio de jubilosos pregoneros del descrédito patrio.

Unos y otros demuelen incesantemente los cimientos del patriotismo cubano y llevan el desaliento y la desesperanza a millares de espíritus incautos y apocados.

A esa obra demoledora debe oponerse, enérgicamente, persistentemente, la obra de edificación patriótica de la escuela nacional. Al pesimismo enervante, real o simulado, de los que solo ven o aparentan ver, el lado sombrío de los problemas patrios, se debe oponer, desde la escuela, el optimismo fervoroso y creador que movió, en todo tiempo, la voluntad de los próceres. Se debe inculcar a los hijos y a los discípulos la fe en los destinos de la patria, móvil de las grandes acciones.

Es necesario contrarrestar esas funestas tendencias y fomentar en la escuela la estimación, el aprecio, el respeto a lo cubano, que es lo nuestro. Además de un deber patriótico es una cuestión de decoro colectivo.

Mucho hace, sin duda, el maestro en ese sentido. La celebración de las fiestas nacionales, la glorificación de los héroes, el culto a la bandera, el canto de himnos patrióticos, son recursos poderosos que se utilizan en las aulas para mantener viva y

ardiente aquella fe. Pero tales medios no bastan, porque no solo se debe hablar al corazón de los estudiantes, es indispensable que se toquen más directamente su inteligencia, porque el mayor peligro consiste en que muchos cubanos que aman instintiva y sinceramente a su pueblo, no lo estiman, y donde no hay estimación acaba por no haber amor y el patriotismo, en su más alto y noble sentido, es un sentimiento completo, mezcla de admiración y amor.

La vida escolar en su conjunto, las asignaturas todas, ofrecen multitud de oportunidades, que el maestro inteligente debe saber aprovechar; pero ninguna brinda tantas como el estudio amplio y sereno de nuestra historia.

No solo la historia meramente política y guerrera, que es la que por lo común se conoce y se enseña, sino la historia más completa y más profunda de lo qué es Cuba y de cómo ha llegado a serlo; la que expresa el hondo sentir cubano, expansivo, generoso, humanitario; la que refleja las concepciones de los pensadores, de inteligencia viva, lúcida, penetrante, omnicomprensiva.

En este sentido hay muchas cosas que pueden hacerse para lograr el fin indicado, mediante lecturas, conversaciones y relatos en las clases más adelantadas tomándose como base algunos hechos, los cuales se explicarán y comentarán en las ocasiones oportunas, estas propuestas no constituyen un plan completo solo sirven para dar una idea del espíritu que debe informar la enseñanza.

El estudio de la historia comprende, en los primeros pasos, cuentos, anécdotas, biografías, luego cuando los escolares tengan algún conocimiento, mediante los métodos usuales, de los principales hechos de la historia de Cuba, para darles la unidad y el valor emocional que los hace especialmente interesantes y educadores, así como para facilitar una visión y un juicio de conjunto de los mismos, puede el maestro resumirlos en tono vivo y animado, empleando ejemplos y comparaciones que pongan en juego la imaginación del adolescente y muevan sus afectos.

Es en estos años que a la generación actual le ha tocado su turno, le ha tocado en suerte, terminada la época heroica, tarea más suave, más hacendera: tomar la obra

donde la dejaron los precursores en siglos pasados, y continuarla fervorosamente, realizando en Cuba redimida, la justicia, el bien, la civilización. Ese es su deber y cumplirlo a conciencia estudiando, trabajando, amándose unos a otros, será su gloria.

Se debe seguir la senda que los padres trazaron y hacerse en las aulas la parte de la historia de Cuba que corresponde, mostrándose digno hijo de su amor, exponiéndole a los educandos con sencillez y animación, apoyándose en los conocimientos que se hayan impartido en clases anteriores. Esta es la vía más eficaz de darle vida y significación a la historia.

Es un deber patriótico el que ha de cumplir el maestro, hoy en las aulas, preparando a las nuevas generaciones para lograr una patria más unida, más homogénea, con un solo espíritu y un solo corazón donde todos reflexionen sobre las mismas cosas, disfruten de las mismas alegrías y en ocasiones lloren los mismos dolores.

Es necesario llevar a los estudiantes al convencimiento de que los progresos materiales de la patria andan junto a los morales y que es deber ser optimistas, tener fe en los destinos de la patria y sobre todo, enseñarlos a venerar el país en el cual han nacido y la veneración solo es capaz de inspirarle algo grande, digno de respeto, digno de admiración y amor.

Es importante tener en cuenta que en la escuela es el maestro, el profesor quien concreta los lineamientos trazados por el Partido, en la medida en que sepa dar cumplimiento a los planes de estudio, programas, indicaciones metodológicas y documentos normativos.

El educador debe ser, además, un activista de la política revolucionaria de nuestro Partido, un defensor de nuestra ideología, de nuestra moral, de nuestras convicciones políticas.

La labor de la escuela, de su colectivo pedagógico y demás trabajadores, está encaminada a formar a la nueva generación en la fidelidad a la causa del comunismo y al patriotismo.

En los momentos actuales de aguda confrontación ideológica entre Cuba y EE.UU., la escuela, como institución ideológica, debe contribuir a prevenir y combatir, a través del proceso docente-educativo y el trabajo extradocente, todas las conductas y manifestaciones que se enfrentan a la sociedad socialista, de ahí que todo lo que se hace en la escuela debe corresponderse con el quehacer práctico de la sociedad, es decir, vincular la teoría con los problemas concretos económicos, políticos, sociales, culturales, científicos, técnicos, de la construcción de la sociedad socialista y, a su vez, con los complejos problemas de la época.

Es importante destacar que, a partir del 5 de diciembre de 1999, el pueblo cubano es convocado al combate por la devolución del niño Elián González, se iniciaba así una inédita etapa que implicaría un combate mucho más profundo y abarcador, no era simplemente la lucha por el regreso de un niño, sino una lucha contra todas las agresiones e injusticias, una lucha ideológica por defender la identidad, el patriotismo y sin lugar a dudas gran responsabilidad tiene la escuela cubana actual.

Uno de los objetivos supremos que tiene ante sí el Partido Comunista de Cuba es la formación del hombre comunista, cuya acción social está condicionada, desde las edades más tempranas, por un modo de vida que conduzca indefectiblemente, a interiorizar en él rasgos de carácter, convicciones y moral comunista. Esto requiere de un trabajo cohesionado por parte de todos los factores de la escuela, por cuanto no es problema solo teórico, sino también profundamente práctico; de ahí que sea requisito indispensable el ejemplo de maestros y profesores, que su actitud laboral, política e ideológica, su exigencia constituya una vía idónea para la formación de los rasgos morales, dada su condición de modelo para los estudiantes.

1.4 Las actividades para el fortalecimiento de valores en la Educación Técnica y Profesional.

El carácter activo de la personalidad, se aprecia en el hecho de que ella se forma y se desarrolla en la actividad. En consecuencia, para alcanzar el conocimiento científico-psicológico de la personalidad es preciso el estudio psicológico de su actividad.

Siguiendo este camino se encuentra la clave para penetrar en la esencia de la personalidad.

Se llama **actividad** a aquellos procesos mediante los cuales el individuo, respondiendo a sus necesidades, se relaciona con la realidad, adoptando determinada actitud hacia la misma. González Maura, V. (1995:91).

La interacción sujeto-objeto ocurre en forma de actividad, esto posibilita que pueda formarse en el individuo la imagen o representación ideal y subjetiva del objeto y a su vez, pueda producirse la objetivación de la regulación psíquica en un resultado de la actividad. De este modo, la actividad es un proceso en el que ocurren transiciones entre los polos sujeto-objeto en función de las necesidades del primero.

Al analizar la interrelación que existe entre sujeto-objeto en el desarrollo de la actividad hay que tener en cuenta el contenido de la misma:

- 1- **Objetivo:** Es aquello que el hombre quiere alcanzar, obtener o crear es la representación anticipada del resultado de la actividad.
- 2- **El motivo:** Constituye la característica fundamental de la actividad, son las necesidades, deseos o intereses que tiene el hombre para lograr su objetivo.
- 3- **Las condiciones:** Bajo las cuales se realiza la tarea (los instrumentos, las circunstancias bajo las que se desarrolla, los conocimientos, hábitos y habilidades previos que posee el alumno).

Los tres elementos que forman el contenido de la actividad expresan la estrecha relación del hombre con el mundo que lo rodea, con el cual se encuentra en constante interacción, por lo que no pueden dejar de trabajarse las fases de la actividad:

- 1- **Orientación:** El estudiante debe de haber comprendido con qué objetivo, por qué, en qué consiste, cómo hay que ejecutarla, cuáles son los procedimientos, en qué condiciones (materiales y de tiempo) y de qué forma se va a realizar el control de dicha actividad.

- 2- **Ejecución:** Consiste en la realización del sistema de operaciones, el estudiante pone en práctica el sistema de orientaciones recibidas, se producen transformaciones en el objeto de acción, se realizan tareas y actividades en parejas, individuales, por tríos, por equipos o por grupos.
- 3- **Control:** Se refiere a la comprobación donde se aplican instrumentos que permiten comprobar la efectividad de las actividades.

La actividad del estudiante está dirigida a la apropiación y asimilación conciente y activa de los fundamentos de la ciencia, al logro de habilidades y hábitos y a la apropiación para la vida, para el trabajo.

Ante todo, hay que partir del hecho de que esta actividad se desarrolla en el marco del proceso pedagógico, donde se establecen relaciones sociales activas entre pedagogos y educandos, y su influencia recíproca, subordinados al logro de los objetivos planteados por la sociedad, es decir, en el proceso docente-educativo donde hay que tener en cuenta el carácter complejo de las interrelaciones del colectivo escolar, de sus organizaciones, del colectivo pedagógico, la familia, la comunidad y las organizaciones sociales.

En estas interrelaciones desempeñan un papel esencial las relativas a las relaciones maestro-estudiante, fundamentalmente en el marco del trabajo en la clase. En este contexto ocupa un lugar destacado la dirección por el maestro de la actividad docente de los estudiantes.

Al igual que cualquier otra actividad específicamente humana, la actividad docente, por su esencia, consiste en familiarizar al estudiante con la experiencia acumulada por la humanidad, en cuanto a la transformación de los objetos de la realidad circundante y la interacción con otras personas, así como la experiencia fijada y reflejada en los programas y libros de textos escolares.

Por su estructura, la actividad incluye tres eslabones: el eslabón motivacional y de orientación, el eslabón operacional-central (ejecutivo, de trabajo), y el eslabón de control y evaluación. Consecuentemente, en la actividad se distinguen los componentes

fundamentales siguientes: los motivos y las tareas docentes; las acciones docentes y las acciones de control y evaluación de los escolares.

La actividad no puede limitarse a uno solo de estos componentes (incluyendo la acción); la actividad plena siempre es la unidad y la compenetración de todos ellos. No es difícil ver que esta interpretación se distingue de la concepción que todavía existe en la práctica, y que está bastante difundida en la ciencia pedagógica en cuanto a concebir la actividad docente como cualquier proceso de adquisición de conocimientos, habilidades y hábitos. El maestro tiene que considerar que la actividad de los escolares conduce a cambios sustanciales de la personalidad de estos, por ello debe ser bien planificado y dirigido. Las actividades deben estar encaminadas a la determinación de las tareas concretas de la clase y las vías para su realización, ya que estas aseguran la precisión, la sistematización y el orden lógico de las acciones del maestro. Siendo más explícito, las actividades se refieren a un conjunto de tareas dinámicas, cuya solución puede tener lugar dentro del proceso pedagógico, siempre dirigidas al cumplimiento de los objetivos y en condiciones concretas y cambiantes, lo cual requiere de una acción creadora del educador que obliga a una cuidadosa organización y control de su labor pedagógica

La teoría de los procesos conscientes como teoría didáctica toma a su vez su fundamento en la teoría de la actividad y de la comunicación, lo cual determina a su vez que el proceso pedagógico profesional se divide en subsistemas de iguales características denominadas acciones cada una de las cuales tiene objetivo, contenido y demás componentes, tomando como célula de la actividad el propio proceso.

Desde el punto de vista de la teoría de la comunicación, el basamento está relacionado con el intercambio consciente de información que se da en el proceso docente educativo, esencial en el logro del papel activo y participativo del estudiante en este proceso, aspecto que toma una dimensión muy especial en el proceso de enseñanza que se logra en las asignaturas.

Es a través de la actividad que el sujeto se enfrenta al objeto, se interrelaciona con él partiendo de sus necesidades y en esta interrelación asume una u otra posición frente al objeto, transformándolo a sí mismo.

La actividad está estructurada en acciones que son elementos relativamente independientes dentro de ella, ya que una acción dada puede formar parte de varias actividades o puede pasar de una a otra.

Siguiendo sus ideas, la operación es la vía por medio de la cual se complementan las acciones, las operaciones constituyen la estructura técnica de las acciones.

Al establecer la correlación entre acciones y operaciones, los términos de acciones y operaciones, frecuentemente no se diferencian, no obstante en el contexto de análisis psicológico de la actividad su clara distinción se hace absolutamente imprescindible. La acción se correlaciona con los objetivos; las operaciones son las condiciones. El objetivo de cierta acción permanece siendo el mismo en tanto que las condiciones entre las cuales se presenta la actividad varía, entonces variará precisamente sólo el aspecto operacional de la acción.

Se concluye que la actividad se desarrolla para cumplimentar un objetivo (habilidad) a través de determinadas acciones y según las condiciones en que se desenvuelven, la realizan determinadas operaciones.

Estas relaciones que se establecen en el proceso pedagógico se fortalecen con el entorno y con una finalidad histórico concreta, lográndose de esta manera un aprendizaje desarrollado en el que se garantice que el individuo se apropie de manera activa y creadora de la cultura, además de un desarrollo de su auto - perfeccionamiento constante, de su autonomía y autodeterminación, en íntima conexión con los necesarios procesos de socialización, compromiso y responsabilidad social.

La actividad reviste gran importancia para el niño, el adolescente y el joven. Es una característica inherente a la vida humana por tanto su vida es un conjunto, un sistema de actividades sucesivas, socialmente orientadas.

Es importante señalar dos aspectos fundamentales relacionados con la esencia de la actividad:

- En la relación sujeto-objeto el elemento activo es el sujeto, mientras que el objeto recibe pasivamente la acción.
- La interrelación sujeto-objeto, ocurre de manera externa con operaciones físicas reales, con objetos reales, e interna con operaciones ideales (conceptos, símbolos e imágenes).

Según la autora anterior, la actividad es un proceso en que ocurren transiciones entre sujeto-objeto en función de las necesidades del primero.

En la actualidad los seres humanos modifican la naturaleza. Vigotsky en sus trabajos concede especial importancia a la búsqueda de la actividad.

La actividad está conformada por dos componentes. Los intencionales les dan intención, dirección, orientación y finalidad a los componentes procesales; estos últimos constituyen la manifestación y expresión del propio proceso de la actividad.

En la esencia de la actividad es importante señalar que:

- En la relación sujeto-objeto el elemento activo lo juega el sujeto que no solamente transforma el objeto, sino que al lograr estas transformaciones también provocan cambio y transformaciones en sí mismo.
- La interacción ocurre tanto de manera externa como interna.

La actividad es un sistema que posee determinados componentes (componentes intencionales y componentes procesales). Los contenidos fundamentales del subsistema intencional son el motivo y el objetivo, este último está subordinado al primero y en relación directa con él. Los contenidos fundamentales de los componentes procesales son actividad, acción y operación.

La actividad cognoscitiva constituye una forma esencial de la actividad espiritual del hombre, condicionado por la práctica. El conocimiento media toda actividad humana,

incluyendo su fundamento sustancial, la práctica. Tiene carácter mediato y deviene como proceso de aproximación constante del sujeto al objeto.

Toda actividad está constituida por una serie de acciones concatenadas entre sí, esta no puede realizarse en abstracto, existe y se manifiesta a través de acciones. En la medida que se realizan las acciones se va ejecutando una actividad propiamente dicha. Cada acción a su vez está conformada por una serie de operaciones que constituyen pasos o peldaños a través de cuya realización transcurre la acción. Las vías, procedimientos, métodos, es decir la forma en que se realiza el proceso varía de acuerdo a las condiciones que enfrenta el sujeto para alcanzar objetivos; estas vías, procedimientos, métodos constituyen las operaciones.

Actividad  Acción  Operación

La actividad está ligada al motivo, no existe actividad desmotivada. Partiendo de que el motivo es todo aquello que incita al hombre a actuar para satisfacer una necesidad se verá que toda actividad deberá responder a un motivo el cual dará orientación, sentido e intención a lo que se realice; para que esta realización se materialice se tendrá que ejecutar un grupo de operaciones, consideramos necesario proyectar un sistema de actividades que permitan que la Contabilidad resulte un hecho significativo para los estudiantes.

Si no se tiene en cuenta que las acciones y operaciones sean suficientes, variadas y diferenciadas, el estudiante ejecuta acciones aisladas, lo que impide su sistematización, y por tanto, el desarrollo de las habilidades.

El desarrollo de las habilidades que se propone alcanzar la escuela se expresa en los objetivos de la enseñanza y dependen en gran medida de las condiciones que se creen para ello. El saber hacer, o el dominio de acciones se manifiestan en formas diferentes. En algunos sujetos pueden encontrarse que el nivel de realización de las acciones no es elevado, mientras que otros pueden llegar a alcanzar una gran destreza en la realización de las acciones, incluso complejas. El nivel de precisión, independencia y profundidad

que se alcance en la realización de las acciones depende del nivel de sistematización de las acciones.

CAPÍTULO 2: ACTIVIDADES PARA EL FORTALECIMIENTO DEL VALOR PATRIOTISMO EN LOS ESTUDIANTES DE CONTABILIDAD DEL IPE " JESÚS LUNA PÉREZ" "

2.1 Resultados del diagnóstico inicial.

La autora de la investigación ha considerado necesario y oportuno dar un vuelco a la formación de valores y se ha dado a la tarea de realizar actividades para fortalecer los mismos.

Para conocer el estado de los estudiantes en el aprendizaje, sus motivos e intereses, las características de su comportamiento y el nivel de logros alcanzados, se realizó al inicio del curso escolar 2006-2007 un diagnóstico, que permitió conocer los resultados en los factores cognitivos, afectivos, motivacionales y volitivos. Se tuvo en cuenta además la caracterización de la vida en la escuela, en la familia y en la comunidad para conocer qué saben, qué saben hacer con éxito, a qué aspiran, cómo viven, cómo se relacionan, así como características y potencialidades de la comunidad y cómo puede influir esta en los estudiantes.

Se tuvo presente lo indicado en el VII Seminario Nacional para el Personal Docente (2007: 7) sobre aprendizaje y diagnóstico, donde se plantea: *"En el proceso de formación de un conocimiento o de la adquisición de una habilidad, se produce el paso gradual, desde un nivel más simple, hacia otro más complejo"*; por ello es tan importante un efectivo diagnóstico.

El diagnóstico realizado aportó elementos importantes e interesantes:

Esta parte del diagnóstico es el resultado del proceso de caracterización de cada estudiante que se realiza en la escuela desde el inicio del curso; además, tuvo gran significación la entrega pedagógica realizada por parte de los anteriores maestros y profesores de los estudiantes que se incorporaban al centro.

A medida que fueron pasando los días se pudo comprobar que además de estas características, tenían manifestaciones de débil formación del valor patriotismo.

Los métodos, técnicas y procedimientos fueron aplicados en una muestra de 30 escolares, de ellos 13 de sexo masculino y 17 de sexo femenino, cuyas edades están entre 16 y 17 años.

Los indicadores utilizados se corresponden con la siguiente tabla, que muestra la modelación estadística de los mismos, donde se le asignó una variable y su respectiva escala valorativa de tipo ordinal.

Modelación estadística de los indicadores			
Dimensión	Indicador	Variable estadística	Escala
D ₁	1	V ₁₁	(B, R, M)
	2	V ₁₂	
D ₂	1	V ₂₁	
	2	V ₂₂	
D ₃	1	V ₃₁	
	2	V ₃₂	

Tabla 1: Variables en correspondencia con las dimensiones e indicadores.

Los criterios utilizados para la asignación de valores a las variables de indicadores de ambas dimensiones son los siguientes:

Criterios para la medición de los indicadores de la dimensión cognitiva.			
Indicador	Categorías		
	Bien	Regular	Mal
V₁₁	Conoce el concepto de patriotismo.	Conoce parcialmente el concepto de patriotismo.	No conoce el concepto de patriotismo.
V₁₂	Demuestra compromiso como estudiante de Contabilidad.	Demuestra algún compromiso como estudiante de Contabilidad.	No demuestra compromiso como estudiante de Contabilidad.

Tabla 2: Criterios para la medición de los indicadores de la dimensión cognitiva

Criterios para la medición de los indicadores de la dimensión afectiva			
Indicadores	Categorías		
	Bien	Regular	Mal
V₂₁	Manifiesta interés por realizar las tareas asignadas.	Manifiesta algún interés por realizar las tareas asignadas.	No manifiesta interés por realizar las tareas asignadas.
V₂₂	Muestra interés ante el registro de operaciones vinculadas al mundo laboral	Muestra algún interés ante el registro de operaciones vinculadas al mundo laboral.	No muestra interés ante el registro de operaciones vinculadas al mundo laboral.

Tabla 3: Criterios para la medición de los indicadores de la dimensión afectiva.

Criterios para la medición de los indicadores de la dimensión conductual			
Indicadores	Categorías		
	Bien	Regular	Mal
V₃₁	Participa protagónicamente en el cumplimiento de las tareas indicadas que aseguran el desarrollo de los modos de actuación patrióticos.	Participa con algún protagonismo en el cumplimiento de las tareas indicadas que aseguran el desarrollo de los modos de actuación patrióticos.	No participa protagónicamente en el cumplimiento de las tareas indicadas que aseguran el desarrollo de los modos de actuación patrióticos.
V₃₂	Muestra conciencia y disciplina en correspondencia con las raíces históricas y tradiciones revolucionarias del pueblo cubano.	Muestra alguna conciencia y disciplina en correspondencia con las raíces históricas y tradiciones revolucionarias del pueblo cubano.	No muestra conciencia y disciplina en correspondencia con las raíces históricas y tradiciones revolucionarias del pueblo cubano.

Tabla 4: Criterios para la medición de los indicadores de la dimensión conductual.

Dimensión cognitiva:

V₁₁ Conocer el concepto de valor patriotismo, según el Programa Director del Ministerio de Educación.

V₁₂ Conocer los modos de actuación de un joven patriota que estudia Contabilidad

Dimensión afectiva:

v₂₁ Interés que manifiesta el estudiante por realizar las tareas asignadas.

v₂₁ Compromiso que muestra como estudiante de Contabilidad.

Dimensión conductual:

V₃₁ Participación protagónica en el cumplimiento de las tareas indicadas, que aseguran el desarrollo de los modos de actuación patrióticos.

V₃₂ Mostrar conciencia y disciplina en correspondencia con las raíces históricas y tradiciones revolucionarias del pueblo cubano.

Para la medición de los indicadores de cada dimensión, se utilizaron los diferentes ítems de los instrumentos aplicados, con el propósito de responder a la segunda pregunta científica planteada en la investigación. Se aplicaron los siguientes métodos con sus respectivos instrumentos:

- Guía de observación.
- Entrevista a estudiantes.

Como resultado de la observación realizada a los escolares de la muestra (Anexo3), se comprobó la insuficiencia de cualidades, dado en lo fundamental por la manera de expresarse, la disciplina, los resultados docentes y su comportamiento.

Indicadores	Se observa		No se observa	
	Cantidad de estudiantes	%	Cantidad de estudiantes	%
1- Uso correcto del uniforme.	18	60	12	40
2- Respeto a los símbolos de la Patria	19	63,3	11	36,7
3- Hábitos de cortesía y solidaridad	16	53,3	14	46,7
4- Actitud ante el estudio	17	56,6	13	43,4
5- Respeto y admiración por quienes contribuyeron a forjar la Patria	18	60	12	40
6- Participación en los matutinos	16	53,3	14	46,7
7- Participación en actos políticos	15	50	15	50
8- Cuidado de la base material de estudio	14	46,7	16	53,3

La guía de observación, de forma general, mostró que los estudiantes tienen dificultades en:

- Uso del uniforme.
- Respeto a los símbolos de la Patria.
- Hábitos de cortesía y solidaridad.
- Actitud ante el estudio.
- Participación en los matutinos.
- Participación en actos políticos.
- Cuidado de la base material de estudio.

Se entrevistaron los estudiantes de la muestra (Anexo 4). En la primera pregunta referida a la vía fundamental a través de la cual se trabaja la formación de valores el 100% respondió la clase.

En la segunda pregunta que hace alusión a la frecuencia con que se trabaja la formación de valores 14 estudiantes respondieron diario para un 46,6%; 10 estudiantes

respondieron semanal para un 33,3% y 4 estudiantes respondió mensual para un 13,3%.

En la tercera pregunta consistente en expresar durante que tiempo de la clase se trabaja la formación de valores., 10 estudiantes respondieron durante toda la clase para un 33,3%, 19 estudiantes respondieron la mitad de la clase para un 63,3% y 1 estudiante respondió al inicio o al final de la clase para un 3,3%.

Se puede apreciar que:

- Se conoce la vía fundamental para trabajar la formación de valores.
- La frecuencia con que se trabaja la formación de valores con los estudiantes es de un 46,6% diariamente, un 33,3% semanalmente y un 13,3 de forma mensual.
- Un 33,3% trabaja durante toda la clase la formación de valores con los estudiantes, un 63,3% la mitad de la clase y un 3,3% al inicio o al final de la clase por lo que no recibe en la escuela la formación necesaria.

Regularidades de la entrevista a los estudiantes:

- Dificultades en la frecuencia con que se trabaja en las diferentes actividades la formación de valores en los estudiantes.
- Dificultades al determinar el momento de la clase en que se trabaja la formación de valores.

Los instrumentos aplicados revelan que los estudiantes en su mayoría presentan dificultades en la formación de valores, específicamente en el fortalecimiento del valor patriotismo, apreciándose también que no muestran mucho interés por fortalecer una conducta patriótica para un buen desempeño profesional, Esta situación condujo a la necesidad de aplicar actividades que contribuyeran a la formación del valor patriotismo en estudiantes de segundo año de Contabilidad del IPE " Jesús Luna Pérez " , para lo cual se diseñaron las siguientes actividades.

2.2 Fundamentación de las actividades para el fortalecimiento del valor patriotismo en estudiantes de contabilidad del IPE " Jesús Luna Pérez" .

Las actividades concebidas y aplicadas, responden a las características de los estudiantes de los Institutos Politécnicos de Economía y concretamente a las debilidades y fortalezas del IPE de Fomento, teniendo presente la importancia que tiene en los momentos actuales, reforzar los valores fundamentales en la sociedad cubana. Presentan además, un enfoque novedoso y dinámico, que contribuyen a solucionar las insuficiencias que afrontan los estudiantes de este tipo de centro en el fortalecimiento del valor patriotismo, es decir, responden a las necesidades individualizadas de estos, sin constituir un obstáculo para el trabajo con la diversidad.

El fortalecimiento del valor patriotismo en los estudiantes de los IPE es una labor priorizada en el trabajo político ideológico, pues les permite un mejor desempeño en la vida como futuros técnicos de la sociedad que se construye.

Partiendo de este criterio, es que se decide la aplicación de actividades que faciliten al estudiante fortalecer virtudes que se correspondan con estos tiempos, en defensa de la Revolución y su obra, siendo cada día mejores cubanos en cada tarea que desempeñen.

Las actividades dirigidas a elevar la cultura general integral, basada en la formación de valores, es necesidad educativa en los estudiantes de los IPE.

En la obra "La personalidad del adolescente" de R, Marisela y B, Roberto (1996: 133) se plantea que *"... el pobre conocimiento que de sí mismo tienen los adolescentes acerca de la posición, de los recursos necesarios para la ejecución de una tarea, pone en riesgo su actuación personal, lo que probablemente conduce a situaciones no concientizadas por aquellos que dirigen a los jóvenes, constituyendo fuentes vitales de verdaderos conflictos y agudas contradicciones entre los adultos y ellos, o consigo mismo"*.

Esto significa que hay que tener en cuenta los presupuestos psíquicos que caracterizan las cualidades de estos estudiantes en su pequeño y modesto puesto de estudio, ya que es fundamental para determinar cómo trabajar en la formación de valores. Según L. S. Vigotsky (1988: 25) *“...la explicación de los fenómenos psíquicos exige considerar la situación social del desarrollo, en la cual siempre debe analizarse no solo las condiciones objetivas que influyen sobre el sujeto, sino también las particularidades ya formadas por su psiquis, a través de las cuales se manifiesta la influencia de estas condiciones”*.

En Cuba los intereses, las tendencias y los anhelos del pueblo se entrelazan para orientar la actividad del ser humano en la vida en un profundo amor a la patria y un marcado compromiso con ella. En la Constitución de la República de Cuba (2005: 28) se plantea que *“la defensa de la patria socialista es el más grande honor y el deber supremo de cada cubano”*.

Importantes definiciones se han dado sobre el patriotismo:

Patriotismo, basado en las más profundas convicciones martianas significa desprendimiento, sacrificio, agonía. Al respecto Martí, J. (1975: 196) precisó: *“...es ara y no pedestal. Se la sirve, pero no se la toma para servirse de ella”*.

El sentimiento patriótico es ante todo amor a la libertad plena del hombre, a su derecho de construir con su propio esfuerzo el presente y el porvenir. En el plano nacional es humanismo; en lo internacional, internacionalismo. El patriotismo es el amor infinito por su patria.

Los clásicos del marxismo le dieron mucha importancia a la formación moral de las nuevas generaciones y dentro de ella a la formación patriótica. Vieron la necesidad de regular la conducta de las personas a partir de conjugar los intereses de la nación o de la humanidad, para que la actuación de cada uno no sea un obstáculo, sino un compromiso en el logro de los fines y objetivos comunes. Lo anterior requiere de esfuerzo, perseverancia, reflexión y conciencia que permita luchar por el cumplimiento de los deberes.

En el Programa de Educación en Valores del Ministerio de Educación, se precisa el propósito central de contribuir a educar en valores y formar convicciones patrióticas y revolucionarias basado en sólidos sentimientos, actitudes, cualidades e intereses al servicio de la patria. En una expresión: formar patriotas.

Para formar verdaderos patriotas, se transita por distintos niveles en el proceso de formación de valores.

- **Primer nivel:** cuando cumplen pero no siempre con la calidad, sin el grado de conciencia del porqué y de la necesidad de la misma.
- **Segundo nivel:** implicarse, comprometerse. Ya hay una conciencia, pero aún sin una autoconciencia de forma estable del porqué. Se actúa con independencia, comenzando a ponerse de manifiesto la autorregulación de la conducta y a estar presentes el espíritu crítico y autocrítico.
- **Tercer nivel:** asumir las consecuencias de las acciones y decisiones. Es un reflejo de que está presente la autoconciencia, de por qué el cumplimiento de los deberes ciudadanos y también de la autorregulación. Se enfrenta el presente con optimismo y con gran espíritu crítico y autocrítico. Está presente la noción de justicia y expresión de la libertad. Ahora el patriotismo es estable, hay madurez en la actuación cotidiana y coherencia entre el decir y el hacer.

Partiendo de estos presupuestos y consideraciones la investigadora se propuso aplicar actividades que fortalecieran el valor patriotismo en los estudiantes del IPE “Jesús Luna Pérez”, teniendo presente además, otros elementos muy necesarios.

En las mismas, se tuvo en cuenta el diagnóstico inicial, las características, gustos y motivaciones de los estudiantes. Parecía imposible la realización del proyecto, para esto fue necesario propiciar la motivación constante hacia el objetivo de la actividad, la cual debía lograrse en los diferentes momentos del proceso. Era necesario destacar el interés mediante el vínculo con experiencias anteriores, despertar nuevos intereses sobre bases novedosas, lograr el protagonismo estudiantil en las actividades, prestar ayuda a tiempo completo, lograr una adecuada comunicación que estimulara a los estudiantes a aprender, valorar y ajustar metas. Algo que no podía faltar era saber

escucharles, respetar sus puntos de vistas, atender sus problemas y establecer compromisos.

Estas actividades se aplicaron desde la clase, como elemento fundamental del proceso de aprendizaje, en turnos de Reflexión y Debate o matutinos, según su planificación.

2.3 Actividades para el fortalecimiento del valor patriotismo en los estudiantes de la especialidad de contabilidad del IPE " Jesús Luna Pérez"

ACTIVIDAD I. "Tablero histórico - matemático."

Objetivo: Identificar fechas históricas, a través de un tablero relacionado con el valor patriotismo.

Acciones a poner en práctica.

- Se confecciona un tablero de seis cuadrados verticales y seis horizontales y se enumeran del 0 al 9 sin un orden consecutivo.
- Explicar que al unir algunos números consecutivamente en sentido horizontal, vertical o diagonal reflejarán fechas de patriótica significación.
- Se elabora un cuestionario que señala el natalicio o la muerte de grandes figuras de la historia de Cuba.
- Esta actividad se realiza en los distintos momentos del programa de Historia de Cuba, en turnos de Reflexión y Debate y en conmemoraciones patrióticas.

Operación.

1. Los estudiantes leen y analizan detenidamente el cuestionario para memorizar fechas que se correspondan.
2. Cada estudiante que acierte, levanta la mano y va al tablero circulando los dígitos que representan la fecha.
3. El estudiante resalta entonces cualidades del personaje. Los demás abundan sobre el tema, resaltando el ejemplo para las presentes generaciones de cubanos.

Cuestionario:

- A. Natalicio de Ernesto Che Guevara.
- B. Natalicio de José Martí.
- C. Muerte de Antonio Maceo.
- D. Nacimiento de Fidel Castro.
- E. Nacimiento de Camilo Cienfuegos.
- F. Muerte de Ignacio Agramonte.
- G. Muerte de Carlos Manuel de Céspedes.

Tablero

1	3	1	9	2	6
8	5	8	2	3	9
7	1	7	3	9	8
3	9	4	5	1	1
1	8	5	3	4	2
6	0	5	4	3	2

ACTIVIDAD II. “Aprendiendo con Fidel”.

Objetivo: Valorar ideas de Fidel para fortalecer el valor patriotismo.

Acciones a poner en práctica.

- Escribir el nombre de Fidel en la pizarra.
- Confeccionar y presentar un cuestionario de preguntas relacionadas con cada letra de Fidel para su análisis y debate.
- Se realiza en turnos de Reflexión y Debate, en Actividades Patrióticas.

Operaciones:

1. Los estudiantes leen detenidamente el cuestionario y organizan las ideas.
2. Responde el que primero levanta la mano y el resto de los estudiantes incorporan elementos para completar la respuesta.
3. Se ofrece una valoración colectiva de las respuestas.
4. Redactan posteriormente un párrafo sobre la figura cimera de la Revolución cubana y colectivamente se selecciona la que debe estar en el mural.

F

I

D

E

L

Cuestionario:

- ¿Qué posición adoptó el Comandante en la fase inicial de la Revolución ante las campañas del imperialismo contra el joven Estado cubano?
- El Internacionalismo ha sido un principio de la política exterior cubana. Argumenta.
- ¿Por qué en Cuba sí existe una verdadera democracia?
- ¿Por qué Fidel es ejemplo de patriota para todos los cubanos y cubanas?
- La lealtad en los momentos actuales constituye un principio fundamental de cada cubano. Argumenta.

ACTIVIDAD III “¿Me siento patriota?”

Objetivo: Ejemplificar cualidades que identifican el valor del patriotismo.

Acciones a poner en práctica.

Se escribe la palabra **Patriotismo** en la pizarra de forma vertical.

- Explicar que cada letra representa valores que deben identificar y explicar, relacionados con conductas patrióticas.
- Las respuestas deben ser ejemplificadas con figuras que constituyen símbolos patrióticos para la juventud cubana.
- Se realiza como motivación en las clases y en turnos de Reflexión y Debate.

Operaciones:

1. Cada estudiante lee detenidamente y analiza el significado por el contexto de la palabra.
2. Consultas previas por puestos de estudios.
3. Los estudiantes exponen por orden de letras sus criterios apoyados en ejemplos que demuestren la afirmación expuesta.
4. El monitor se refiere a lo que significa actuar como buenos patriotas en la escuela, el hogar y la sociedad.

Escribir en la pizarra de forma vertical, para que cada estudiante analice y comenzar la actividad.

P _____ Patria.

A _____ Amor.

T _____ Ternura.

R _____ Revolución.

I _____ Internacionalismo.

O _____ Odio a la opresión.

T _____ Trabajo abnegado.

I _____ Ideas justas.

S _____ Socialismo.

M _____ Marxismo-leninismo.

O _____ Orden y respeto.

ACTIVIDAD IV. “Aprendiendo historia en mi ciudad”.

Objetivo: Relatar hechos o acontecimientos relacionados con la historia local.

Acciones a poner en práctica.

- Presentar el plano de la ciudad, previamente elaborado por el profesor.
- Explicar que se dará un “recorrido” imaginario en ella, a partir de la zona de residencia de cada uno, y donde se abordan aspectos relacionados con hechos, fechas o personalidades relacionadas con la historia local y nacional.
- Se realiza para motivar nuevos contenidos, consolidaciones, turnos de Reflexión y Debate y otras ocasiones del proceso de enseñanza aprendizaje.

Operaciones:

1. Cada estudiante ubica la calle donde reside en el plano de la ciudad.
2. Referirse a la figura del nombre de la calle y exponer todo lo que domina al respecto. Otros estudiantes pueden aportar elementos.

El profesor relata hechos o acontecimientos relacionados con la historia local.

Ejemplos:

1. Calle Martí ____ Caída de Rolando Hernández Lemus, el 16 de diciembre de 1958.
2. Calle Céspedes ____ Comandancia del “Che” Guevara cuando la liberación de Fomento del 16 al 18 de diciembre de 1958.
3. María de la Caridad Martínez ____ Patriota fomentense caída en 1868.

ACTIVIDAD V. Matutino en conmemoración de la caída en combate de Antonio Maceo.

Objetivo: Ejemplificar el sentimiento patriótico de Antonio Maceo, visto por el Che, para contribuir a la formación de este sentimiento en los estudiantes.

Acciones a poner en práctica.

- El matutino se desarrollará de forma colectiva .Un estudiante leerá un fragmento del discurso del Che " Panegírico de Antonio Maceo", pronunciado el 7 de diciembre de 1962

" Por eso en sus palabras, sus frases tan queridas resuenan tan hondo en el corazón de los cubanos, y es de obligatoria recordación esa frase que está inscrita al costado del monumento: Quién intente apoderarse de Cuba, recogerá el polvo de su suelo anegado en sangre, si no perece en la lucha. Ese es el espíritu de Maceo y ese fue el espíritu de nuestro pueblo. " (Guevara Ernesto 1987:145)

" Porque todas las frases de Antonio Maceo, Martí o de Gómez, son aplicables hoy en esta etapa de lucha contra el imperialismo, porque toda su vida y toda su obra, y el final de su vida, no es nada más que un jalón que marcó el mismo largo camino de liberación de los pueblos. " (Guevara Ernesto, 1987:146)

El estudiante expondrá la visión que tiene el Che sobre Maceo; así como el valor que se destaca en el mismo que es el patriotismo, el cual es un legado a nuestro pueblo y a las nuevas generaciones. Asimismo se resaltará la intransigencia revolucionaria de Maceo al estar dispuesto a no entregar ni un pedazo de nuestro suelo, así como el espíritu de lucha y sacrificio.

- Dos estudiantes, a través de un breve comentario harán referencia a la vida y obra de Maceo.
- Se recitará la poesía "Antonio Maceo".
- Se leerán las palabras de Máximo Gómez al conocer la noticia de la muerte de Maceo y Panchito Gómez Toro.

ACTIVIDAD VI. “Acróstico patriótico”.

Objetivo: Comentar ideas para fortalecer conductas patrióticas en los estudiantes de Contabilidad del IPE”” Jesús Luna Pérez””, a través de un acróstico.

Acciones a poner en práctica.

- Se confecciona y presenta el acróstico.
- El llenado del mismo se orienta claramente.
- Se realiza en los turnos de Reflexión y Debate.

Operaciones:

1. Cada estudiante analiza cuidadosamente el acróstico en un tiempo prudencial.
2. Consultará el diccionario si consideran necesario.
3. Hace consultas a sus compañeros, por puestos de estudio.
4. Procede al llenado del acróstico.
5. Comentar cada uno, guiados organizadamente por el monitor.

El profesor retoma el momento para leer y comentar “... Revolución es unidad, es independencia, es luchar por nuestros sueños de justicia para Cuba y para el mundo, que es la base de nuestro patriotismo, nuestro socialismo y nuestro internacionalismo”.Castro Ruz Fidel, (2000:2).

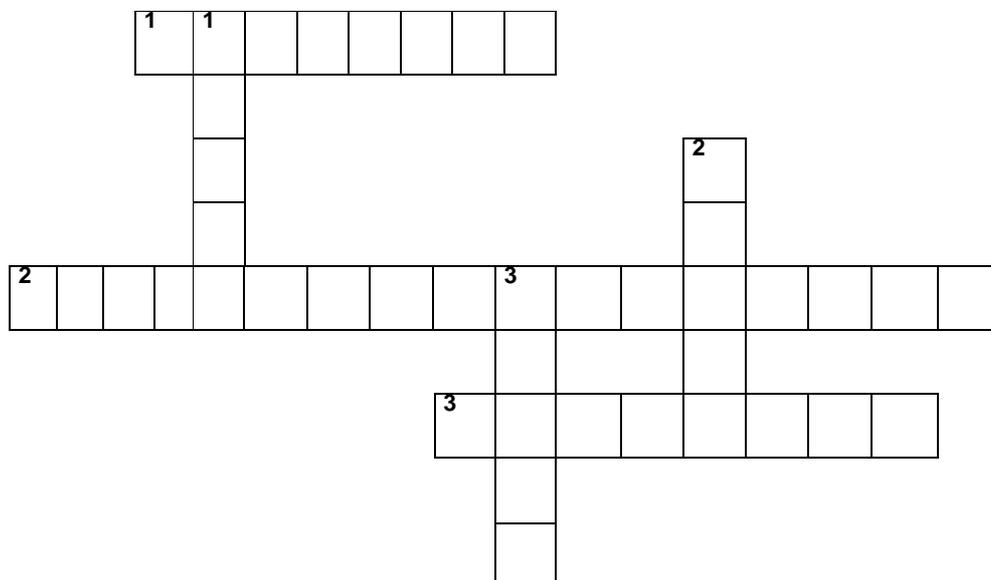
Horizontales.

- 1- Cualidad importante de un revolucionario.
- 2- Manifestación de ayuda a otros pueblos.
- 3- Derecho que tienen todos los pueblos.

Verticales.

- 1- Sentimiento hacia su tierra natal.
- 2- Cualidad de todo revolucionario.
- 3- Rencor al imperialismo.

Acróstico



ACTIVIDAD VII. “Me siento cubano”.

Objetivo: Argumentar el legítimo orgullo de ser cubano por la cohesión en los intereses y fines que defiende el pueblo.

Acciones a poner en práctica.

- Se forman dos equipos. Cada uno decide un nombre relacionado con el tema y elige un representante.
- Copiar en la pizarra un sistema de preguntas, previamente elaboradas.
- Explicar que cada representante lanza un dado y el número que salga, será la pregunta que debe contestar el otro equipo.
- Las repuestas serán evaluadas por el colectivo y se realiza en los turnos de Reflexión y Debate.

Operaciones:

1. El representante explica por qué se seleccionó el nombre del equipo.
2. Se lee y analiza el cuestionario presentado.
3. El equipo uno comienza lanzando el dado.
4. Una vez que el estudiante seleccionado haya contestado, se le da la oportunidad al otro equipo para que emita su criterio y abunde si considera necesario.
5. Los representantes de los equipos, con el profesor y el monitor, determinan la evaluación. (del uno al cinco)

Las preguntas, previamente elaboradas serían:

- ¿Qué características comunes tienen los habitantes de Cuba?
- ¿Consideras bello a tu país?
- ¿Qué cualidad consideras que más sobresale en los cubanos? Argumenta.
- ¿Cómo expresa la cubanía el pueblo?
- ¿Qué ejemplos de buenos cubanos quisieras imitar? Argumenta.

ACTIVIDAD VIII. Actividad selectiva a desarrollar en la Biblioteca.

Fecha: Diciembre 2009.

Tema: 2 de diciembre. El despertar del pueblo cubano.

Técnica: Conversatorio.

Objetivo: Debatir partiendo del libro 'Granma rumbo a la libertad ' acerca de los conocimientos que tienen los estudiantes sobre el tema contribuyendo a fortalecer los valores de amor y respeto hacia los héroes de la Patria y el patriotismo.

Acciones a poner en práctica.

- Se inicia la actividad leyendo el poema. “ Canto a Fidel ” del Che.
- El tema se desarrollará mediante un sistema de preguntas preparadas en tarjetas.
- Se divide el aula en dos equipos, los cuales recibirán puntuación de 10 puntos por cada respuesta correcta.
- La bibliotecaria lee algunos fragmentos del libro.

Preguntas:

1. ¿Qué hecho histórico sirvió de antesala al desembarco del Granma?
 2. ¿Cómo se desarrolló el proceso organizativo del mismo?
 3. ¿Quiénes fueron sus principales organizadores?
 4. ¿Qué sentimiento revolucionario los impulsó a esta contienda?
 5. ¿Cuántos expedicionarios venían en el Granma?
 6. ¿Qué anécdota de la travesía causó una mayor impresión?
 7. ¿Por qué se retrasa la llegada del Granma?
 8. ¿Cuáles eran las acciones a desarrollar para apoyar la llegada de la expedición?
 9. Menciona algunos de los mártires caídos en el Alzamiento del 30 de Noviembre en Santiago de Cuba. ¿Qué tradiciones patrióticas nos legaron con su ejemplo?
 10. ¿Qué caracterizó el desembarco el 2 de diciembre de 1956?
- Se finaliza con la lectura del poema “ El Granma hacia el Futuro ” del Indio Naborí.

ACTIVIDAD IX. “Recordando mis símbolos nacionales”.

Objetivo: Caracterizar los símbolos de la nación cubana para fortalecer el valor patriotismo.

Acciones a poner en práctica.

- Se organizan tres equipos.
- El profesor elabora previamente tres rompecabezas. Cada uno representa un símbolo de la nación cubana.
- Cada equipo organizará los rompecabezas en un tiempo no mayor de diez minutos.
- Se elaboran y presentan con posterioridad, preguntas relacionadas con los rompecabezas, para su debate.
- Esta actividad se realiza en los turnos de Reflexión y Debate o en el Día de la Historia.

Operaciones:

Proceder a armar los rompecabezas.

1. Observar e identificar a qué símbolo de la nación cubana pertenece.
2. Cada equipo medita sobre sus partes.
3. Los integrantes analizan detenidamente las preguntas presentadas en la pizarra.
4. Los representantes de los equipos designan al estudiante que comenzará la exposición. El resto abunda si es necesario una vez terminado este.

Los estudiantes deben conocer que cada uno se refiere a la Bandera de la estrella solitaria, el Himno de Bayamo y el Escudo de la palma real. Deben referirse a:

- ¿Quién y cuándo se diseñó ó concibió?
- ¿Cuándo se convirtió en símbolo oficial de la nación cubana?
- ¿Qué significa su estructura?
- ¿Qué honores les rinden los cubanos?
- ¿Por qué se deben amar y respetar?

ACTIVIDAD X. "José Martí patriota".

Objetivo: Identificar a José Martí a través de su obra, como el más universal de los cubanos, fortaleciendo sentimientos patrióticos.

Acciones a poner en práctica.

- Se confecciona un mural con la participación de los estudiantes, a partir de recortes de periódicos relacionados con el amor.
- Se orienta el análisis de un fragmento relacionado con el amor y el patriotismo.
- Confección y presentación de una guía de preguntas para su análisis y debate.
- Se realiza en turnos de Reflexión y Debate, matutinos especiales y clases.

Operaciones:

1. Escribir en la pizarra la palabra **AMOR**.
2. Expresar criterios sobre el mismo.
3. A continuación se lee un fragmento de Abdala: (esta orientación no debe darse, solo se lee el fragmento para darle cierre semántico al tema del amor y del patriotismo).

El amor, madre, a la patria.

No es el amor ridículo a la tierra,

Ni a la yerba que pisan nuestras plantas,

Es el odio invencible a quien la oprime

Es el rencor eterno a quien la ataca.

4. Los estudiantes hablarán sobre el fragmento leído.
5. Guiar el debate con preguntas dentro de las que pueden estar:
6. ¿Qué impresión les causa el fragmento?

7. ¿De qué trata?
8. ¿Por qué se dice que el amor a la patria no es solo amar la tierra y las cosas materiales que están en ella?
9. ¿Cómo debe amarse a la Patria?
10. Desde tu posición, ¿cómo defiendes a la patria?
 - Después se escribe en la pizarra: J_ _ _ _ _ para que a través del juego identifiquen el nombre del personaje.

2.4 Validación de la puesta en práctica de las actividades.

En función del fortalecimiento del valor patriotismo en los estudiantes de Contador del IPE “Jesús Luna Pérez” y la efectividad de las actividades aplicadas con ellos, se aplicaron nuevamente los instrumentos. (Anexo 1 y2)

Al aplicar la guía de observación con el objetivo de constatar las posiciones asumidas en las distintas actividades en el proceso educativo y cómo se manifiesta el patriotismo en los estudiantes de Contador del IPE “Jesús Luna Pérez” se constató los siguientes resultados. Se observaron 30 estudiantes de la muestra del diagnóstico inicial (Anexo 3) lo que arrojó una mejoría en cuanto a la presencia de cualidades morales a la hora de manifestarse. Esto se puede constatar en los resultados obtenidos en los aspectos siguientes:

Indicadores	Se observa		No se observa	
	Cantidad de estudiantes	%	Cantidad de estudiantes	%
1- Uso correcto del uniforme.	22	73,3	8	26,7
2- Respeto a los símbolos de la Patria	24	80	6	20
3- Hábitos de cortesía y solidaridad	20	66,6	10	33,4
4- Actitud ante el estudio	21	70	9	30
5- Respeto y admiración por quienes contribuyeron a forjar la Patria	22	73,3	8	26,7
6- Participación en los matutinos	20	66,6	10	33,4
7- Participación en actos políticos	19	63,3	11	36,7
8- Cuidado de la base material de estudio	18	60	12	40

(Anexo 5.)

A partir de las técnicas y métodos aplicados, se pudo precisar el nivel real de la muestra en su estado inicial y final, teniendo en cuenta el comportamiento de los indicadores de la variable dependiente, por lo que se decidió establecer una clave para cada indicador que facilitará una mejor comprensión de los resultados. Para la evaluación de estos indicadores se tomaron en cuenta las siguientes categorías:

- 1- Bien.
- 2- Regular.
- 3- Mal.

Clave de los indicadores.

Dimensión 1. ∴ Relación del valor patriotismo desde el punto de vista cognitivo con el Programa de estudio.

B- Conoce el concepto de patriotismo.

R- Conoce parcialmente el concepto de patriotismo.

M- No conoce el concepto de patriotismo.

Dimensión 2. Motivación hacia las actividades patrióticas.

B- Siempre muestra interés y se manifiesta patrióticamente.

R- En ocasiones muestra interés y se manifiesta patrióticamente.

M- Nunca o muy poco muestra interés, ni se manifiesta como patriota.

Dimensión 3. Comportamiento, actuación patriótica.

B- Participación consciente y disciplinadamente en las actividades relacionadas con los modos de actuación patrióticos.

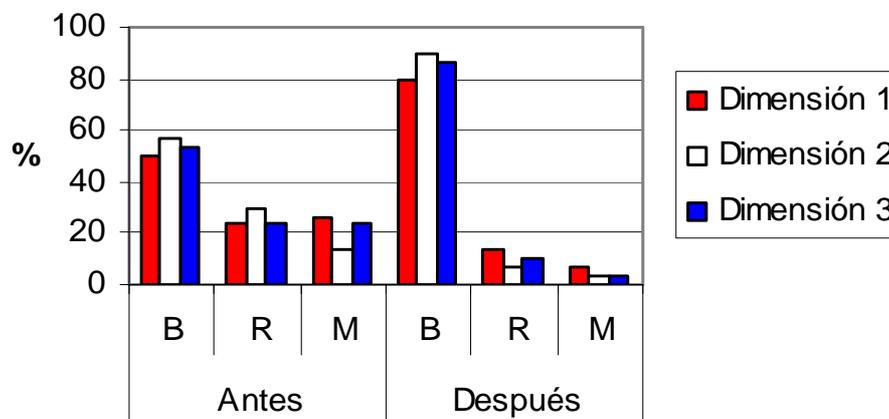
R- Participación ocasional en las actividades relacionadas con el patriotismo.

M- No participa o participa muy poco en las actividades relacionadas con el patriotismo.

Para facilitar la comprensión de los resultados obtenidos, antes y después de aplicada la propuesta de solución se tabularon estos, en la siguiente tabla comparativa.

Dimensiones	Antes							Después					
	Muestra	B	%	R	%	M	%	B	%	R	%	M	%
1	30	15	50	7	23,3	8	26,6	24	80	4	13,3	2	6,6
2	30	17	56,6	9	30	4	13,3	27	90	2	6,6	1	3,3
3	30	16	53,3	7	23,3	7	23,3	26	86,6	3	10	1	3,3

Comparación de resultados



Como se aprecia en la tabla y su representación gráfica, los indicadores que inicialmente estaban afectados, tuvieron varios desplazamientos positivos, en cuanto a los resultados obtenidos después de aplicada la propuesta de actividades, lo que demuestra la efectividad de las mismas.

Al analizar el indicador número uno, se constató que los estudiantes actualmente poseen un mayor conocimiento teórico del valor patriotismo relacionado con el Programa de estudio, pues antes de aplicar la propuesta solo el 50% dominaba los contenidos para adoptar una conducta patriótica; el 23,30% los dominaba parcialmente y el 26,61% no dominaba los contenidos necesarios para adoptar una conducta patriótica, ni conocían lo que significa el valor patriotismo. No obstante, después de aplicadas las actividades el 80% domina los elementos indispensables para adoptar una conducta patriótica en la vida, el 13,3% los domina pero parcialmente y el 6,6% no logra precisarlo. Esto demuestra el avance.

Al verificar el indicador número dos, se comprobó que tuvo también un desplazamiento positivo en comparación con lo que se había logrado antes de aplicar las actividades. Antes de aplicarlas solo el 56,6% participaba consciente y disciplinadamente en actividades relacionadas con el patriotismo, el 30% participaba ocasionalmente y el 13,3

no participaba o participaba muy poco. Sin embargo, una vez aplicadas las actividades, el 90% participa activa y conscientemente; 6,6% ocasionalmente y el 3,3% participa muy poco.

En el indicador número tres como los anteriores, también tuvo avances. Antes de aplicar las actividades el 53,3% siempre mostraba interés y tenía manifestaciones de patriotismo; el 23,3 % en ocasiones y el 23,3% muy poco. Después de aplicadas hay un desplazamiento favorable: el 86,6% muestra interés y tiene manifestaciones patrióticas; el 10% en ocasiones y el 3,3% muy poco.

El anterior análisis confirma la efectividad de la propuesta de solución, corrobora la validez de la investigación y demuestra el cumplimiento del objetivo del presente trabajo.

Durante la puesta en práctica de las actividades, se apreció en los estudiantes que la actitud hacia las mismas no fue igual siempre. Unas fueron más aceptadas que otras, más motivadoras; otras hicieron cierta resistencia. Es comprensible debido a las características e intereses de estos estudiantes. Algunas de esas actividades fueron concebidas con un mayor grado de complejidad dirigida a los tres niveles y donde activaran el pensamiento lógico y transitaran por los tres niveles de desempeño.

Parcialmente se fue valorando la efectividad de las actividades aplicadas, comparándose los resultados cuantitativos, donde se pudo constatar que:

- Los estudiantes demostraron conocimientos sobre el valor patriotismo.
- Se acercaban cada vez más a los niveles de actitudes patrióticas.
- Mejoró la actitud hacia el estudio de manera consciente.
- La participación disciplinada y seria en matutinos, turnos de Reflexión y Debate, actos conmemorativos.
- Mayor protagonismo en las tareas del centro, en su cuidado y sobre todo valoran la importancia que juegan como futuros técnicos destinados a servirles a la Patria.

CONCLUSIONES

La puesta en práctica de la investigación en todas las magnitudes, posibilitó a la autora arribar a las siguientes conclusiones:

- La información que aparece en la bibliografía consultada es suficiente, actualizada, propicia la preparación que necesita la autora en el tema y permite asumir criterios de diferentes especialistas.
- Los instrumentos aplicados y la práctica pedagógica diaria corroboran que los estudiantes de segundo año de la especialidad de Contabilidad del IPE “Jesús Luna Pérez” no realizaban frecuentemente actividades que contribuyeran al fortalecimiento del valor patriotismo lo que trajo consigo la carencia de una conducta patriótica en los mismos.
- Las actividades propuestas fueron diseñadas esencialmente para contribuir al fortalecimiento del valor patriotismo en los estudiantes de segundo año de la especialidad de Contabilidad y así permitirles manifestar una conducta patriótica.
- Con la aplicación consciente y sistemática de estas actividades se fortalece el valor patriotismo en los estudiantes ya que ha habido un salto cualitativo en una conducta patriótica al manifestarse.

RECOMENDACIONES.

- Proponer a la dirección del IPE “Jesús Luna Pérez”, la divulgación y generalización de los resultados de la presente investigación en otros grupos de la especialidad de Contabilidad o en otras especialidades.
- Continuar profundizando en el tema por medio de la investigación científica.

BIBLIOGRAFÍA

- Abreu Guerra, E. (1990). *Diagnóstico de las desviaciones en desarrollo psíquico*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- Aguilar Díaz, C. (1995). *Fortalecimiento de los valores una necesidad de todos los tiempos*. Camaguey. Cuba. ISP José Martí.
- Arencibia Sosa, V. et al. VIII Seminario Nacional para Educadores. 1-2 parte. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- Ares Muzio, P. (2001). *Mi familia es así*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- Arias, G. (2004). "Hacia un encuentro con el Libro". En. *Español para todos. Temas Reflexiones*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- Arteaga González, S y Cárdenas González, M. (2001). "Acercamiento a una metodología para la formación de valores". En. *Pedagogía 2001*. La Habana.
- Baxter Pérez, E. (1989). *La formación de Valores: Una tarea pedagógica*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- _____. (1999). "La Educación en Valores, papel de la escuela". Curso 24. *Pedagogía 99*. La Habana.
- _____. (2002). "La escuela y el problema de la formación del hombre" en. García Batista, Gilberto. (comp.). *Compendio de Pedagogía*. (pp.143-193). La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- Bell Rodríguez, R. (1997). *Educación Especial: Razones, visión actual y desafíos*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- Bermúdez Morris, R. y Pérez M, L. (2004). *Aprendizaje formativo y crecimiento personal*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.

Boada Alonso, Pedro D. (2006). *Fortalecimiento del valor Patriotismo en los estudiantes de la Escuela de Oficios "Capitán San Luis*. Tesis en opción al grado científico de Máster en Ciencias de la Educación .Escuela de Oficios S.S. La Habana.

Bocnavilla Recio, R. (2006) "Pensamiento filosófico latinoamericano, caribeño y cubano". *En Maestría en Ciencias de la Educación*. Módulo 2. Primera parte. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.

Bozhovich, L.I. (1976). *La personalidad y su formación en la edad infantil*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.

Burke Beltrán, M. T. et al. (1999). *Temas de psicología pedagógica para maestros II*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.

Castro Alegret, P. L. (1996). *¿Cómo la familia cumple su función educativa?* La Habana. Editorial Pueblo y Educación.

Castro Ruz, F. (1976). *La educación en la Revolución*. La Habana. Instituto Cubano del libro.

_____. (1981). *Discurso de Fidel Castro, pronunciado en el acto de graduación del "Destacamento Pedagógico Universitario, Manuel Ascunce Doménech", efectuado el 7 de julio de 1981*". La Habana. Impresoras Gráficas.

_____. (1986). *Ideología, Conciencia y Trabajo Político. 1959-1986*.
La Habana. Editora Política.

_____. (1991). *Ciencia, Tecnología y Sociedad*. La Habana. Editora Política.

_____. (1998). "Los valores que defendemos". Discurso en la sesión de Constitución de la Asamblea Nacional del Poder Popular. En Granma. La Habana, 24 de febrero.

_____. (1998). Entrevista concedida a la prensa nacional e internacional. En Granma. 23 de junio.

_____. (2000) "*Discurso en la celebración del día de los trabajadores*". En Granma. 1. de Mayo. (pp. 3-4). La Habana.

_____. (2005). "*Discurso pronunciado el 17 de noviembre en la Universidad*". En Tabloide Especial #11. La Habana. Editora Política.

Castro Ruz, R. (1980) "*Inauguración de la Sociedad Educacional Patriótico Militar*". En Juventud Rebelde. La Habana.

Chacón Arteaga, N. (1995). *La formación de valores morales: retos y perspectivas*. La Habana. Centro Nacional de Documentación Pedagógica.

_____. (1999). *Formación de valores morales*. Prometí. La Habana. Editorial Academia.

_____. (2000). *Moralidad histórica, valores y juventud*. La Habana. Publicaciones Acuario. Centro Félix Varela.

_____. (2002). *Dimensión Ética de la Educación*. La Habana. Pueblo y Educación.

_____. (2005). "Curso de ética y sociedad". *En universidad para todos*. La Habana. Editado por Juventud Rebelde.

CONSTITUCIÓN. CUBA. (2005). Constitución de la República de Cuba 3 reimp. La Habana. Editora Política.

Cueto Marín, R. (2005). "Fundamentos teóricos del componente axiológico de la educación familiar en la preparación del PGI de Secundaria Básica. Dimensiones e indicadores". En. *Revista Electrónica, Pedagogía y Sociedad*. Sancti Spíritus, No 14, vol. 5 ISSN 1668- 37841.

- Chávez, J. (1989) *Ideario Pedagógico de José de la Luz y Caballero*. Folleto. P 35. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- Davidov, V. (1988). *La enseñanza escolar y el desarrollo psíquico*. Moscú. Editorial Progreso.
- Díaz Pendás, H. (1991). *“Aprendiendo historia en el museo”*. La Habana .Editorial Pueblo y Educación.
- Diccionario de la Lengua Española y Nombres Propios*. Océano Práctico (2000). Madrid. S.A.
- Durr, H-P. (1999). “¿Podemos edificar un mundo sustentable, equitativo y apto para vivir?”. En Delgado Díaz, C.J. (comp.) *Cuba Verde*. La Habana. Editorial José Martí.
- Engels, F. (1975). *Antidiuhring*. Cuarta edición. P 178. La Habana. Editorial pueblo y Educación.
- Fabelo Corzo, J. R. et al. (1989). *La formación de valores en las nuevas generaciones*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- _____. R. (1989. *Práctica, conocimiento y valoración*. La Habana. Editorial Ciencias Sociales.
- _____. (1996. *Retos al pensamiento de una época de tránsito*. La Habana. Editorial Academia.
- García Batista, G. (1996) “¿Por qué la formación de valores es también un problema pedagógico?” En García Batista, G. (comp.). *Compendio de Pedagogía*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- Gervilla, Enrique. (1994). *La Formación de valores en los adolescentes*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.

- García Gallo, G. J. (1986). *Problema de la formación de las nuevas Generaciones*. La Habana. Editora Política.
- González Maura, V. (1995). *“ Psicología para educadores ”*. Editorial pueblo y Educación, La Habana.
- González Rey, F. (2000). *Motivación oral de los adolescentes y los jóvenes*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- González Soca, A. M. y Carmen Reinoso, C. (2002). *Nociones de sociología, Psicología y Pedagogía /*. La Habana. Editorial Pueblo y educación.
- Guevara de la Serna, E. (1987). *El socialismo y el hombre en Cuba*. La Habana. Editorial Casas de las Américas.
- Hernández Alegría, A. et al. (2007). *Formación de Valores en Secundaria Básica desde la clase*. Exigencias Teóricas y Metodológicas. La Habana. Editorial Academia.
- Hernández C. N. (1980). *Normas de convivencia social*. La Habana. Editorial ORBE.
- INSTITUTO PEDAGÓGICO LATINO AMERICANO Y CARIBEÑO. (2005). “Fundamentos de la educación educativa”. *En maestría en Ciencias de la Educación*. CD. Módulo 1. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- INSTITUTO PEDAGÓGICO LATINO AMERICANO Y CARIBEÑO. (2005). “La educación latinoamericana y caribeña”. *En Maestría en Ciencias de la Educación*. Módulo 1. Primera parte. (pp.10-15). La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- INSTITUTO PEDAGÓGICO LATINO AMERICANO Y CARIBEÑO. (2006) “Fundamentos de la ciencia de la educación”. *En maestría en ciencias de la educación*. CD. Módulo II. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- Krúpskaya, N. (1989). *Obras pedagógicas*. T. 10. p. 114. Moscú. Editorial Progreso.

Labarrere Reyes, G. y Valdivia Pairo, G. (1988). *Pedagogía*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.

Lane, P. (1999). "Cuatro Observaciones convergentes sobre la revolución: ciencia, sustentabilidad, Cuba y el siglo XXI" En Delgado Díaz, C.J. *Cuba Verde*. La Habana. Editorial José Martí.

Lenin, V.I. (s/f). (1976) "Tareas de las juventudes comunistas" *En, folleto La Ideología y la Cultura Socialista*. Moscú. Editorial Progreso.

Leontiev, A. N. (1978). *Actividad, conciencia y personalidad*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.

Lima Montenegro, S. (2005). "Mediación pedagógica de las tecnologías". *En Maestría en Ciencias de la Educación*. Módulo 1. Segunda parte. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.

López Hurtado, J. (2003). "La orientación como parte de la actividad cognoscitiva de los escolares". En. García Batista, Gilberto. (comp.). *Compendio de pedagogía*. (pp.101-109). La Habana. Editorial Pueblo y Educación.

Martí Pérez, J. (1961). *Ideario Pedagógico*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.

_____. (1975). *Obras Completas*. t 5. La Habana. Editorial Ciencias Sociales.

_____. (1975). *Obras Completas*. t 19. La Habana. Editorial Ciencias Sociales

_____. (1975). *Obras Completas*, t. 13. La Habana. Editorial de Ciencias Sociales.

Marx, C. (1973). *El Capital*. t 1. La Habana. Editorial Ciencias Sociales.

Marx, C y Engels, F. (1971). *Manifiesto Comunista*. P. 114. La Habana. Editorial Ciencias Sociales.

Mendoza Portales, L. (2000). *La formación de valores: un problema complejo*. Facultad de Humanidades. ISP. Enrique José Varona, La Habana.

Menéndez Pérez, C. L. (1989). *¿Cómo puede ser mejor profesor guía?* La Habana. Editorial Pueblo y Educación.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN. CUBA. (1988). *Selección de artículos escritos por el presbítero Félix Varela y Morales en distintas épocas*. La Habana. Empresa Impresora Gráfica MINED.

_____. (1998). *Lineamientos para fortalecer la formación de valores, la disciplina y la responsabilidad ciudadana, desde la escuela*. RMN. 90.

_____. (1999). *Orientaciones metodológicas para el desarrollo del programa dirigido a la formación de valores, la disciplina y la responsabilidad ciudadana, desde la escuela*. La Habana: Editorial MINED.

_____. (2003). Proyecto de Secundaria Básica, Versión 07/28 de abril del 2003. La Habana.

_____. (2006). "Sistema de acciones para el trabajo político e ideológico". En. *Seminario Nacional para Educadores*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.

_____. (2007). Programa de Educación en Valores. La Habana.

_____. (2007). VII Seminario Nacional para educadores .Folleto impreso, Editorial pueblo y Educación, la Habana

_____. (2008) *Sociedad Cubana; gran escuela educadora de valores revolucionarios*. En. VIII Seminario Nacional para Educadores. Primera parte. P. 4. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.

_____. (2005) *Fundamentos de la Investigación Educativa. Maestría en Ciencias de la Educación*. Diplomado I. La Habana. Disco Compacto.

_____. (2006). *Maestría en Ciencias de la Educación*, Diplomado II. Segunda Parte. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

_____. (2007). *Maestría en Ciencias de la Educación*, Diplomado III. Primera Parte. La Habana: Editorial Pueblo y Educación

Miranda Lena, T. (1999). *Los niños y los valores, una exigencia de la escuela*. Evento Internacional Pedagogía 99. Curso No 51. La Habana. Pueblo y Educación.

Oser, F. (1998). "*Futuras perspectivas de la educación moral*". En. Educación, Valores y Democracia. Organización de Estados Iberoamericanos. España.

Petroski, A. (1982). *Psicología evolutiva y pedagógica*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.

PROGRAMA DEL PARTIDO COMUNISTA DE CUBA. (1987). La Habana. Editora Política.

Rico Montero, Pilar. (2002). "¿Cómo desarrollar en los alumnos las habilidades para el control y la valoración de su trabajo docente?". En Caballero Delgado, E, García Batista, G. (comp.). *Preguntas y respuestas para elevar la calidad del trabajo en la escuela*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.

R. Marisela y B. Roberto. (1996). "*Los valores en la adolescencia*". La Habana .Editorial Pueblo y Educación.

Rodríguez, Marisela y Rogelio Bermúdez S. (1986). *Personalidad del Adolescente*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.

Rosental, M y Ludin, P. (1981). *Diccionario Filosófico*. (pp. 4- 5 – 91). La Habana. Edición Revolución.

Rubinstein, S.L. (1966) *El proceso del pensamiento*. La Habana. Editora Universitaria.

- Ruiz Aguilera, A. (2005). "Bases de la investigación educativa y sistematización de la práctica pedagógica". *En Maestría en Ciencias de la Educación*. Módulo 1. Segunda parte. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- Saíenz D. Roble, F.C. (1999). *Diccionario de Español de Sinónimos y Antónimos*. La Habana. Editorial Científico Técnico.
- Savin, N. V. (1981). *Pedagogía*. (pp. 66 – 210 –216).La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- Silvestre Oramas, M. (2001). *¿Cómo formar valores?* La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- Segura Suárez, M. E. [et.al]. (2006). *Material Básico de Psicología para educadores. En maestría en ciencias de la educación*. Módulo 2. Segunda parte. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- Sholz, G. (1987). *Función educativa de la clase y la formación de valores*. Conferencia en el ICCP. Ciudad de la Habana.
- Silvestre Oramas, M. [et.al]. (2001). "La labor formativa en la escuela" En. II Seminario Nacional. Para Educadores. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- Silvestre Oramas, M. [et.al]. (2002). *Hacia una Didáctica Desarrolladora*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- Sindicato Nacional de los Trabajadores de la Educación y el Deporte. (1957). "Un debate de los maestros cubanos: la ética pedagógica y la formación de valores morales". En. *Con Luz Propia*. 1, Sep. – Diciembre. La Habana.
- Sobrino Pontino, E. (2003). "Modelo de preparación de la familia en comunidades rurales, para la educación en valores morales". En. *Tesis en opción al título de Dr. en Ciencias Pedagógicas*. Instituto Superior Pedagógico. "Capitán Silverio Blanco". Sancti Spíritus.

Sorin Zocolsky, M. (1985). *Humanismo, patriotismo e internacionalismo en escolares cubanos*. Psicología Social. La Habana. Editorial de Ciencias Sociales.

Tablada Pérez, C. (1987). *El Pensamiento Económico de Ernesto Guevara*. La Habana. Ediciones Casa de las Américas.

Varela, F. (1961). *Lecciones de Filosofía*. t I. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.

Vigotsky, L. S. (1988). *Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores*. La Habana. Editorial Científica Técnica.

_____. (1998). *Pensamiento y lenguaje*. La Habana. Editora Revolucionaria.

ANEXOS

Guía de observación a estudiantes. (Anexo 1)

Objetivo: Constatar el desarrollo del valor patriotismo en los estudiantes de segundo año de Contador.

Indicadores:

- Uso correcto del uniforme.
Se observa_____ no se observa_____
- Respeto a los símbolos patrios.
Se observa_____ no se observa_____
- Hábitos de cortesía y solidaridad.
Se observa_____ no se observa_____
- Actitud hacia el estudio.
Se observa_____ no se observa_____
- Respeto y admiración por quienes contribuyeron a forjar la patria.
Se observa_____ no se observa_____
- Participación en los matutinos.
Se observa_____ no se observa_____
- Participación en los actos patrióticos.
Se observa_____ no se observa_____
- Cuidado de la base material de estudio.
Se observa_____ no se observa_____

Entrevista a estudiantes. (Anexo2)

Objetivo: Determinar deficiencias que existen en la formación de valores.

- ¿Cuál es la vía fundamental a través de la cual sus profesores trabajan la formación de valores?

a) _____ Clase

b) _____ Matutino

c) _____ Actividades extraordinarias.

B: a) R: b) M: c)

- ¿Con qué frecuencia en las diferentes actividades se trabaja con ustedes la formación de valores?

a) _____ Diario

b) _____ Semanal

c) _____ Mensual

B: a) R: b) M: c)

- ¿Cuándo el profesor trabaja la formación de valores con ustedes?

a) _____ Durante toda la clase

b) _____ la mitad de la clase.

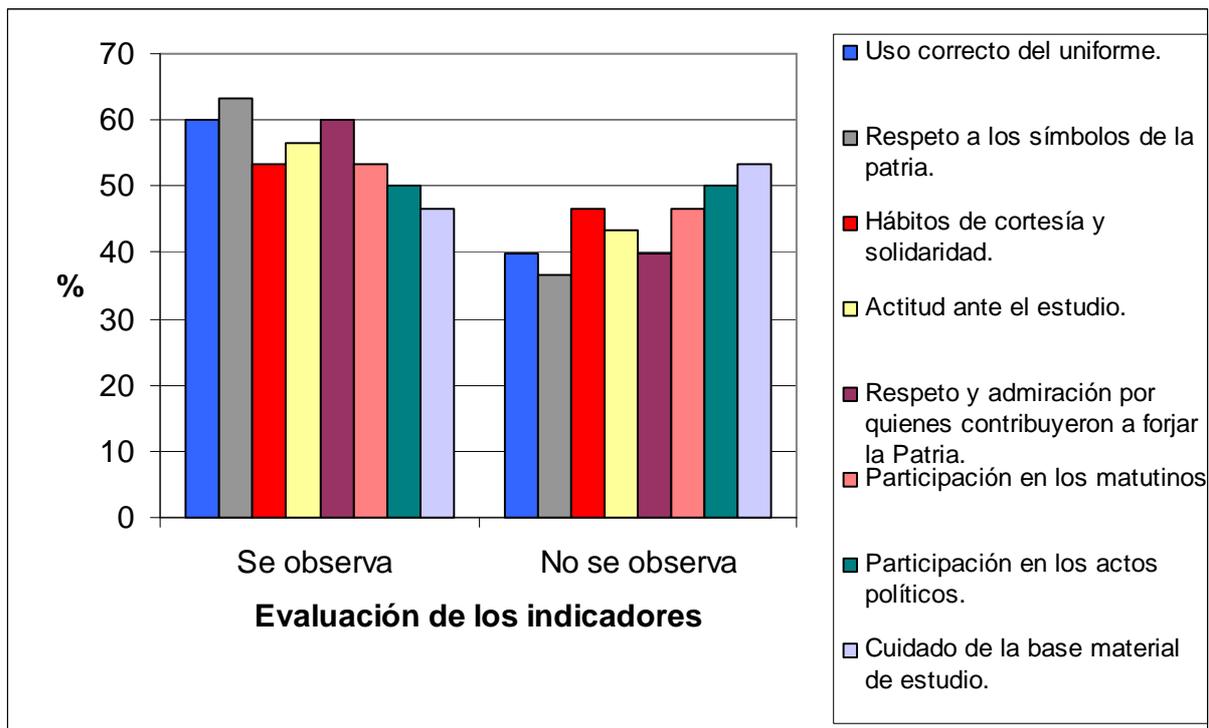
c) _____ Al inicio o al final de la clase.

B: a) R: b) M: c)

ANEXO 3

Resultados iniciales de la Guía de Observación.

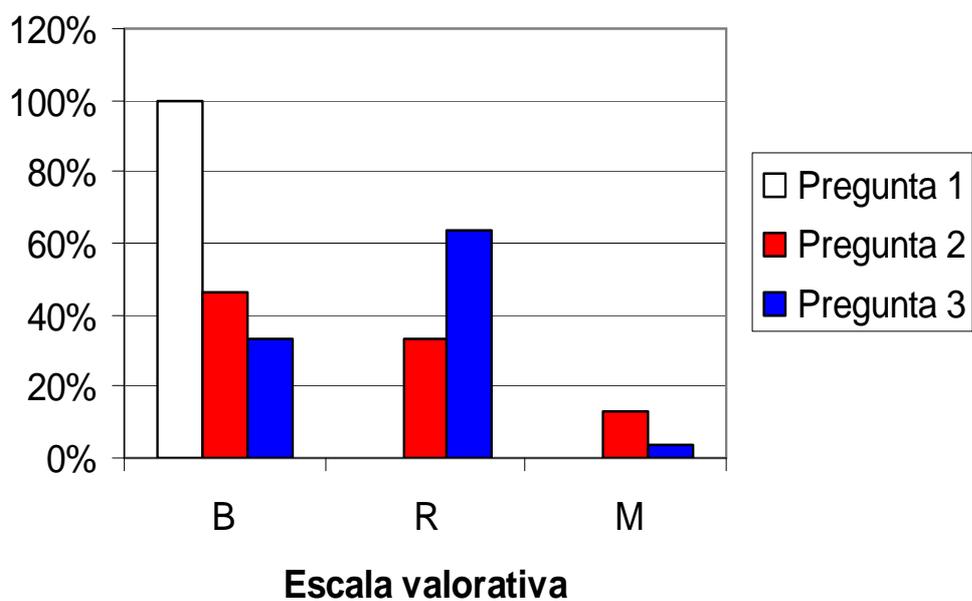
Indicadores	Evaluación de los indicadores			
	Se observa		No se observa	
	Cantidad	%	Cantidad	%
Uso correcto del uniforme.	18	60	12	39,9
Respeto a los símbolos de la patria.	19	63,3	11	36,6
Hábitos de cortesía y solidaridad.	16	53,3	14	46,7
Actitud ante el estudio.	17	56,6	13	43,4
Respeto y admiración por quienes contribuyeron a forjar la Patria.	18	60	12	39,9
Participación en los matutinos	16	53,3	14	46,7
Participación en los actos políticos.	15	50	15	50
Cuidado de la base material de estudio.	14	46,6	16	53,3



ANEXO 4

Resultados iniciales de la entrevista.

Preguntas	Indicadores	Escala	Cantidad	%
1	a) Clase.	B	30	100
	b) Matutinos	R	0	0
	c) Actividades Extraordinarias.	M	0	0
2	a) Diario.	B	14	46,6
	b) Semanal.	R	10	33,3
	c) Mensual.	M	4	13,3
3	a) Durante toda la clase.	B	10	33,3
	b) La mitad de la clase.	R	19	63,3
	c) Al inicio o al final de la clase.	M	1	3,3



ANEXO 5

Resultados finales de la Guía de Observación.

Indicadores	Evaluación de los indicadores			
	Se observa		No se observa	
	Cantidad	%	Cantidad	%
Uso correcto del uniforme.	22	73,3	8	26,7
Respeto a los símbolos de la patria.	24	80	6	20
Hábitos de cortesía y solidaridad.	20	66,6	10	33,4
Actitud ante el estudio.	21	70	9	30
Respeto y admiración por quienes contribuyeron a forjar la Patria.	22	73,3	8	26,7
Participación en los matutinos	20	66,6	10	33,4
Participación en los actos políticos.	19	63,3	11	32,7
Cuidado de la base material de estudio.	18	60	12	40

